

**Revisión del Paradigma de los Sistemas
Clarificación y Agregados a la luz de la transición post-socialista**

por János Kornai

Versión en español de [The System Paradigm Revisited – Clarification and additions in the light of experiences in the Post-Socialist Region](#), *Acta Oeconomica*, Vol. 66 (4), pp. 547–596 (2016). Ver también el sitio web de János Kornai, <http://www.kornai-janos.hu/KornaiJ-home-English.html>

Traducido por Enrique A. Bour (Profesor de la UBA y economista de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas)

Manuscrito

Enero 2017

El término paradigma fue introducido en filosofía de la ciencia por Thomas Kuhn - quien utilizó este término para denotar el enfoque específico aplicado por una escuela de investigación para examinar su temática. Los investigadores que utilizan el mismo paradigma buscan respuestas a preguntas similares y emplean métodos y conceptos similares. En un artículo publicado en 2000, el autor de este ensayo introdujo el término *paradigma del sistema*, que se centra en los sistemas que funcionan en una sociedad. Este estudio desarrolla las consideraciones teóricas esbozadas en ese artículo anterior sobre la base de la experiencia en la transición post-socialista. La primera parte compara los sistemas socialista y capitalista, describiendo sus principales características, y concluye que el sistema capitalista se ha establecido en los ex países socialistas, excepto Corea del Norte y Cuba. La segunda parte analiza las variedades del capitalismo dentro de una tipología que clasifica las formas imperantes de política y gobierno. Se identifican tres tipos marcadamente diferentes: democracia, autocracia y dictadura. Huntington escribió sobre la "tercera ola" de la democratización. Este estudio concluye que la tercera ola se ha agotado: de los 47 países post-socialistas, sólo una décima parte de la población vive en democracia, mientras que la autocracia o la dictadura prevalece en todos los demás países de este grupo. La tercera parte de este ensayo aplica el aparato conceptual y analítico a Hungría, donde existe el capitalismo, y la autocracia es la forma político-gubernamental que prevalece - aquí podemos encontrar importantes características comunes a otros países capitalistas u otras autocracias. Este hallazgo es compatible con la observación de que hay algunas características, menos fundamentales, únicas de Hungría o "Hungarica", que difieren de las características de todos los demás países.¹

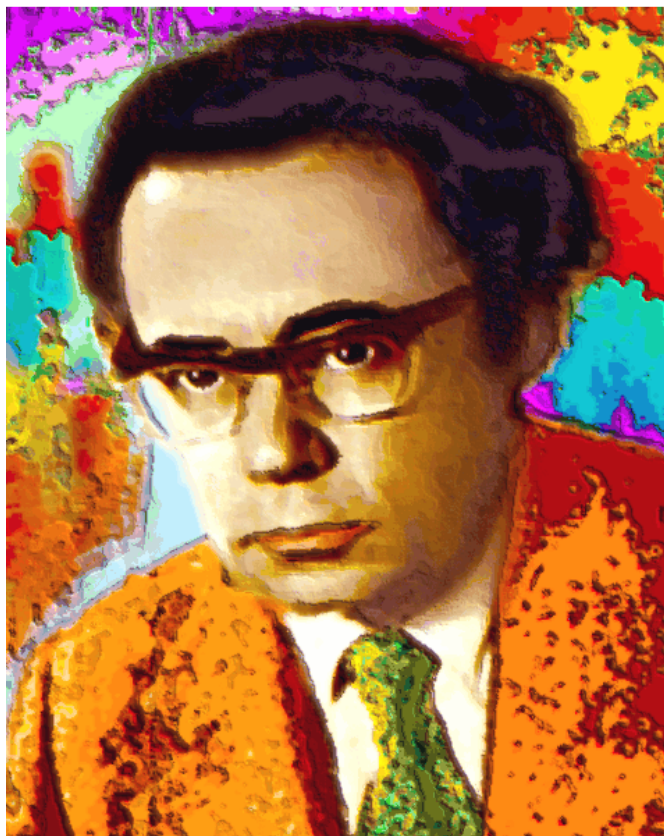
Palabras clave: autocracia, democracia, sistema capitalista, sistema socialista, transición post-socialista, Hungría.

Índices de clasificación JEL: B4, P1, P2, P3, P5

¹ Permítanme expresar mi gratitud aquí ante todo a mi esposa, Zsuzsa Dániel, que me animó a escribir este estudio a pesar de todas las dificultades. Ella fue la primera lectora de varios borradores anteriores, apoyando mi progreso con varias sugerencias reflexivas. También debo mi agradecimiento a todas las personas que leyeron el manuscrito y me apoyaron con sus recomendaciones, me ayudaron a recopilar datos y explorar la literatura. Me gustaría destacar el papel de Ádám Kerényi, que me ha ayudado con sus iniciativas y su excepcional capacidad de trabajo. Sería muy difícil comparar el valioso apoyo de los otros contribuyentes, por lo tanto, simplemente enumeraré sus nombres: Dóra Andrics, Réka Branyiczki, Rita Fancsovits, Péter Gedeon, Péter Mihályi, Quang A. Nguyen, Ildikó Pető, Andrea Reményi, Eszter Rékasi, Miklós Rosta, András Simonovits, Ádám Szajkó, Zoltán Sz. Bíró, Judit Ványai y Chenggang Xu. Estoy agradecido a Brian McLean, mi amigo y traductor permanente por muchas décadas, por la traducción fiel y bien legible. También quisiera agradecer a la Universidad Corvinus de Budapest por proporcionarme las condiciones de trabajo sin perturbaciones y a la Fundación "Por la Fuerza del Pensamiento" por su contribución a la financiación de la investigación.

Introducción

¿Qué motivó este estudio? ¿A qué tipo de lectores me estoy dirigiendo? Mi principal motivación en mi vida académica ha sido descubrir en qué tipo de sociedad vivimos, cuáles son sus características. Como lo hace cualquier investigador, he tomado un aparato conceptual y una metodología como un punto desde el cual ver mi tema. Sin embargo, como la mayoría de los investigadores, rara vez he elegido el método en sí, el punto de vista o enfoque que conduce mi investigación, como el tema de un documento separado. El objetivo principal de mi artículo "El Paradigma del Sistema" (Kornai 2000) fue resumir mis principios en teoría de la ciencia. Han pasado ya diecisiete años y he sido muy influido por nuevas experiencias: los cambios que han ocurrido en China, la consolidación del régimen de Putin y, lo más importante, los acontecimientos en Hungría bajo el grupo político encabezado por Viktor Orbán, Primer ministro desde las elecciones de 2010. Ya es hora de revisar el marco conceptual, junto con otros asuntos subyacentes a la teoría de los sistemas comparados.



János Kornai n. 1928 [Website](#)
[Taking Stock](#) 14m 47s (Para hacer un Ejercicio de aplicación sobre los recientes gobiernos de Argentina)

Este estudio está destinado sobre todo a los lectores pasados y futuros que estudian mis obras, sean muchos o pocos. Aparte de ellos, apunto a los investigadores en economía comparada, ciencia política comparada y sociología comparada, e historiadores del período actual; investigadores que trabajan en universidades, institutos de investigación, organismos internacionales, instituciones financieras y think tanks, o más específicamente, aquellos que analizan profesionalmente los cambios que ocurren en la región post-socialista.

Un objetivo es resumir, más profundamente que en mi primer estudio del paradigma del sistema, algunos elementos de mi aparato conceptual y analítico. No ofrezco una reseña de la literatura sobre el problema. Si lo hiciera, tendría que tratar proporcionalmente con puntos de vista, conceptos y principios metodológicos con los que estoy de acuerdo y aquellos que considero incorrectos. No me estoy preparando para ello, simplemente me propongo describir mi propio paradigma. Menciono los trabajos de otros sólo si quiero enfatizar mi acuerdo con ellos, o el hecho de adoptar algo de los suyos en mi propio pensamiento - o si

disputo sus declaraciones. En ese sentido el estudio no es equilibrado o impersonal, y no puede serlo.²

Aunque estos objetivos me han motivado, espero que el estudio vaya más allá de mi mensaje sobre teoría de la ciencia, y como producto secundario ayudar al lector en la comprensión de algunos de los principales fenómenos de nuestro tiempo. Por ejemplo, Huntington habló de la "tercera ola" de la democracia (Huntington 1991). ¿Dónde ha ido? ¿Se está moviendo o se ha retirado? ¿O qué lugar ocupa la Hungría de Viktor Orbán en la teoría de los sistemas comparados? ¿Es un modelo húngaro específico, un "Hungaricum", o tiene parientes cercanos o lejanos?³

² En la mayoría de los temas se considera poco modesto que los autores citen sus propias obras repetidamente y, por lo tanto, apiñen la bibliografía, pero muchas de estas referencias son inevitables si el tema es una obra propia del autor. Este estudio está dirigido principalmente a aquellos que han leído mis obras, a quienes estoy tratando de ayudar en el "mantenimiento" de sus ideas evocadas por esas obras.

³ El término "Hungaricum" fue originalmente utilizado para marcar bienes producidos en Hungría y fue conocido en todo el mundo como "Tokaji aszú", un vino de postre llamado "El rey de los vinos" ya en la Edad Media, o "barackpálinka", un brandy hecho de damasco.

1. El Sistema Capitalista versus el Sistema Socialista

Sistema

La palabra "sistema" en el lenguaje cotidiano y en muchas ciencias ocurre en varios sentidos diferentes, desde el universo a los organismos vivos, desde la maquinaria hecha por el hombre a varias comunidades humanas, desde los sistemas existentes y directamente observables a los conceptuales e intelectuales. En todos los casos, este término transmite el significado de que varias partes menores forman un todo coherente. Estas partes interactúan. No son piezas separadas que se han amontonado, porque hay relaciones comprensibles entre ellas organizándolas en una estructura. La primera parte del estudio utiliza el término "sistema" con dos significados. Comparo los sistemas socialista y capitalista. En ocasiones agrego un atributo, llamándolos los dos grandes sistemas,⁴ pero el atributo no implica ningún juicio de valor: no me inclino ante la grandeza de ninguno de ellos.

Un *sistema específico* puede surgir en un país en un período más o menos largo, en lo que respecta a una combinación distinta de formas de poder político, ideología dominante, relaciones de propiedad y coordinación de actividades sociales. En este sentido se ha acostumbrado a referirse incluso coloquialmente al sistema de Putin o al sistema de Orbán. El uso de la palabra *sistema* aquí tiene una importante fuerza clarificadora: señala los efectos mutuos de varios elementos en el estado público de las cosas, el funcionamiento del país y la estructura de la maquinaria del poder.

Utilizo el par de conceptos de capitalismo versus socialismo en un sentido puramente *descriptivo* y *positivo*. No me refiero a un socialismo imaginario - no a las condiciones que los socialistas o los comunistas consideran que deberían pertenecer a un sistema socialista - sino al socialismo *existente* (para recurrir a una vieja jerga del partido comunista). Del mismo modo, no estoy examinando un capitalismo imaginario - no lo que los devotos acrílicos del capitalismo piensan que debería estar presente - sino el capitalismo *existente*, tal como es.

Obviamente no inventé los dos términos. Los historiadores de las ideas reportan que ambas expresiones anteceden a Marx, apareciendo "capitalismo" en Louis Blanc y Pierre-Joseph Proudhon, y "socialismo" en las obras de Henri de Saint-Simon. Sin embargo, se extendieron a través de la obra principal de Marx, *Capital* (Marx 1867/1990, 1885/1992, 1894/1992), y no sólo entre marxistas, creyentes en el socialismo y antagonistas del capitalismo. También son utilizados por varios opositores moderados o radicales del socialismo, como Ludwig von Mises y Joseph Schumpeter (Mises 1922/1981; Schumpeter 1942/2010). En estos días se escuchan constantemente de los políticos y los medios de comunicación, y han sido adoptados también en el discurso cotidiano.

⁴ Lo que llamo un *gran sistema* está relacionado con, pero no es idéntico a, el "modo de producción" marxista o el concepto neomarxista de "formación social". Me mantengo alejado de la teoría simplificada y primitiva con la que los profesores de economía política del período socialista batían el parche de los estudiantes de seminario, citando en un orden determinista, ostensiblemente "progresista" desde el comunismo primitivo, la sociedad propietaria de esclavos, el feudalismo, el capitalismo y, por último, el socialismo victorioso o su versión plena, el comunismo.

Sin embargo, hay que decir que muchas personas evitan este par de conceptos. Con "capitalismo" hay varias razones. Los ex comunistas reformistas se avergonzaron de encontrar formas de capitalismo que surgían de sus esfuerzos. Los políticos económicos alemanes después de la Segunda Guerra Mundial, percibiendo sentimientos anticapitalistas en amplios grupos de votantes, pensaron que era conveniente dar al nuevo sistema un nombre nuevo: "economía social de mercado".⁵ Los populistas conservadores tampoco quieren llamar capitalismo a su creación institucional, pues desean ser vistos como anticapitalistas, anti-beneficio y anti-bancos.

Hay también varias consideraciones detrás de evitar el término "socialista". Los marxistas reservan la palabra "comunista" para la visión marxista, donde las personas comparten bienes según sus necesidades. El socialismo existente era visto como un estado de transición que duraría sólo hasta que apareciera el comunismo.⁶ Mientras tanto muchos occidentales, entre ellos políticos, académicos y periodistas, se refirieron sistemáticamente a la Unión Soviética y a otros países controlados por los partidos comunistas como "países comunistas", y lo hacen hasta el día de hoy. La misma gente reservaría el término "socialista" para los estados de bienestar creados por los partidos socialdemócratas.

Es vital en la teoría de la ciencia distinguir agudamente entre el contenido de un concepto y el nombre que lleva. Muchos términos en las ciencias sociales y en la esfera política tienen un sesgo político: asociaciones con tufillo de juicios de valor y *Weltanschauung*. En este sentido, *es imposible* llegar a un consenso sobre los términos.

Mi experiencia, especialmente en el mundo académico, es que la gente se aferra más a sus vocabularios que a las opiniones que expresan con las palabras incluidas en esos vocabularios. Su insistencia compulsiva está en un vocabulario que ha sido martillado en sus cabezas, o para usar un giro más elegante, que fue impreso en sus mentes por la lectura y conferencias que más los han afectado. Si así fue como lo plantearon Marx, Max Weber o Polányi (o quienquiera haya sido que les causó la mayor impresión), no puede ser puesto de otra manera. O puede ocurrir que el término favorecido sea uno que ellos mismos inventaron y desean establecer como su propia innovación terminológica.

Abandoné hace mucho tiempo mis esfuerzos para poner fin a las confusiones conceptuales. He reconocido que la ausencia de consenso conceptual a menudo conduce a un diálogo de sordos. Esto se aplica no sólo al par de conceptos de *capitalismo* versus *socialismo*, sino a muchas otras expresiones, sobre las cuales este estudio habla más tarde (por ejemplo, *democracia* versus *dictadura*). Sólo intento asegurar que los lectores de mis obras comprendan claramente lo que una expresión u otra significan en mi vocabulario.

Tipos y características

⁵ Hoy en día, cuando el uso del término "variedades de capitalismo" es generalizado, podríamos decir que buscaban crear una variedad del capitalismo con fuertes características de estado de bienestar. Esta intención era inherente al término "economía de mercado social", disociando el capitalismo de Europa del Norte y Occidental de su contraparte anglo-americana.

⁶ Mientras existió el sistema socialista, ningún país del bloque se autodenominó comunista. Es por eso que titulé mi trabajo El Sistema Socialista, no el "Comunista", que muchos habrían reconocido más fácilmente. Se puede cuestionar si la decisión fue apropiada, pero no dejaba margen para malentendidos, ya que describí claramente lo que entendía por "sistema socialista" (Kornai 1992).

El sistema capitalista y el sistema socialista representan dos tipos de formación socio-política en el pasado reciente y en el presente.

La creación de una tipología es uno de los principales pasos en un examen científico. Ha desempeñado un papel importante en el desarrollo de muchas disciplinas (por ejemplo, biología, genética, medicina, lingüística, ciencias cognitivas, antropología o psicología).⁷ Un tipo es una construcción *teórica*. Las construcciones históricas *reales* individuales, como la Alemania de Hitler o el Reino Unido de Churchill, difieren entre sí en aspectos importantes. No obstante, dentro de mi propio aparato conceptual, describo a ambos países como capitalistas. Igualmente diferentes en sus características esenciales eran la Unión Soviética de Stalin, la Hungría de Kádár y Rumania de Ceaușescu. Sin embargo, llamo a los tres países socialistas. Distinguir los tipos dentro de una tipología requiere describir sus *características*, que pueden diferir abruptamente.⁸ Aquí la tarea es encontrar las características que, por un lado, *distinguen* los dos tipos, el sistema capitalista y el socialista; y por otro lado, muestran lo que es *común* a los muchos fenómenos individuales que ocurren en cada país que pertenecen al mismo tipo en un período dado.

Aunque un tipo es un constructo teórico que sólo existe en la mente de los investigadores, se basa en la observación de la realidad y subraya rasgos comunes importantes de estructuras pasadas y presentes. Dadas las realizaciones específicas del "gran sistema" que varían entre países y períodos, el tipo se crea para incorporar sus características comunes en una generalización teórica.⁹ Por lo tanto, la tipología utilizable y operable se basa en la observación de la realidad histórica. La ciencia social lo destila de la experiencia.

En el resto de este estudio empleo los pares sistema capitalista / capitalismo y sistema socialista / socialismo como sinónimos.¹⁰

En la creación de tipos, el método aquí es seleccionar las diversas características en las que cada tipo difiere *marcadamente* de los demás. El objetivo no es una profusa descripción. Por el contrario, se trata de captar los relativamente pocos patrones, muy característicos y conspicuos. Lo mejor sería enumerar la menor cantidad posible - simplemente los necesarios y suficientes para la diferenciación.¹¹ No afirmo que el número de tales características sea

⁷ De especial interés son las tipologías de la psicología moderna y las ciencias cognitivas. El estudio de éstas podría ser muy útil para la teoría de los sistemas comparados en las ciencias sociales.

⁸ Existen varios sinónimos para la palabra "característica" en este contexto: rasgo, peculiaridad o atributo, por ejemplo.

⁹ En mi fraseología, empleo la palabra no calificada "tipo". Tiene el mismo significado que lo que Max Weber llama un "tipo ideal" (Weber 1922/2007). Sin embargo, evito el término de Weber, ya que considero que el atributo "ideal" tiene un anillo normativo que distrae. Sin embargo, Weber también utilizó la expresión "tipo ideal" para denotar un trazado de mapas teórico abstracto de los sistemas existentes.

¹⁰ El segundo término de cada par (capitalismo y socialismo, respectivamente) denota, para muchos autores, un sistema de ideas en lugar de una formación que existe o ha existido. Debe quedar claro desde el contexto que estoy hablando de este último: "capitalismo" denota el sistema capitalista como existe o ha existido, "socialismo" en forma similar.

¹¹ La Tabla 1 contiene muchas expresiones que he tomado de mis trabajos anteriores, donde discutí sus significados en detalle. Incluyen mecanismo de coordinación, coordinación burocrática y de mercado, economía de escasez, economía excedente, escasez de mano de obra, excedente de mano de obra, innovación revolucionaria, restricciones presupuestarias blandas y duras. Por razones de espacio no puedo entrar en esto de nuevo aquí.

exactamente nueve; estaría abierto a alterar la *Tabla 1* si hubiera argumentos convincentes para hacerlo.

Resulta esencial enumerar entre las características solamente las que son *específicas de cada sistema*. La tabla comparativa no debe en modo alguno incluir fenómenos que se encuentran frecuentemente en ambos grandes sistemas, por importantes e influyentes que puedan ser para el funcionamiento de ciertas instituciones o en la vida de los ciudadanos. Por ejemplo, la represión no puede aparecer como característica del sistema porque no aparece exclusivamente bajo el sistema socialista. En la Alemania de Hitler, en Hungría, bajo el régimen de Horthy y de la Cruz de Flechas nazi, la España de Franco y muchas dictaduras

mil
tar
inc
eco
no

Tabla 1. Características de los Sistemas Capitalista y Socialista

<i>Características Primarias</i>		
	Sistema Capitalista	Sistema Socialista
1	El grupo político gobernante asegura el predominio de la propiedad privada y de la coordinación por el mercado	El grupo político en el poder, es decir, el Partido Comunista, hace cumplir el predominio de la propiedad pública y la coordinación burocrática
2	La forma predominante de propiedad es Privada	La forma predominante de propiedad es Estatal
3	La coordinación por el mercado es la forma predominante del mecanismo de coordinación	La coordinación burocrática es la forma predominante del mecanismo de coordinación
<i>Características secundarias</i>		
4	Una economía de excedentes, es decir, un mercado de compradores, es la situación dominante del mercado de bienes y servicios	Una economía de escasez, es decir, un mercado de vendedores, es la situación dominante del mercado de bienes y servicios
5	Trabajo sobrante, es la situación dominante del mercado laboral	Escasez de trabajo, es la situación dominante del mercado laboral
6	Rápido progreso técnico; el sistema genera frecuentes innovaciones revolucionarias	Lento progreso técnico; el sistema casi nunca genera innovaciones revolucionarias
7	Elevada desigualdad del ingreso	Baja desigualdad del ingreso
8	Restricción presupuestaria dura para las organizaciones en una esfera bastante amplia	Restricción presupuestaria blanda para las organizaciones en una esfera bastante amplia
9	Dirección de la corrupción: es sobre todo el vendedor que soborna al comprador	Dirección de la corrupción: es sobre todo el comprador que soborna al vendedor

No quiero dar una impresión de exactitud. Al describir las características, tengo que permitirme usar términos generales como "propiedad estatal" y "propiedad privada", aunque sé que ambas categorías pueden adoptar muchas formas jurídicas diferentes.¹² Aparecen repetidamente en la tabla palabras como "predominante" y "ampliamente", sin mencionar un valor cuantitativo para ellas. Si es del 70%, entonces es dominante, pero si es del 69%, ¿no?

Me limito a describir el sistema no en términos cuantitativos, sino de una manera cualitativa, y confiar en la intuición de los que usan el aparato conceptual, con la esperanza de que también perciban el significado de estas inadecuadamente precisas palabras. Mi conciencia profesional se tranquiliza al saber que muchas tipologías científicas hacen algo similar. Teniendo esto en cuenta, hay que tener cuidado al usar tales tipologías: hay algunas tareas analíticas para las que son apropiadas y otras para las que no.

Otra razón por la que tiendo a utilizar expresiones como "predominante" y "ampliamente" es porque sé que pueden aparecer en un determinado tipo de país fenómenos que difieran o incluso sean contrarios al fenómeno dominante. Por ejemplo, mientras la economía soviética o polaca estaba atormentada por la escasez de la economía, aún existían bienes no vendidos en las tiendas y almacenes. En el mundo occidental, con su típica economía de excedentes, hay largas colas de consumidores esperando entradas para una película nueva y excitante.

¿No hay una discrepancia de tamaño en la comparación del capitalismo, que ha existido durante siglos y probablemente seguirá existiendo por varios más, con el socialismo, que existió históricamente durante sólo unas pocas décadas y luego se derrumbó? ¿La razón para traer a colación a este último es que yo fui un ciudadano bajo el sistema socialista durante gran parte de mi vida? Respondo firmemente a ambas preguntas en forma negativa. Ahora, 25 años después del colapso, estoy convencido de que esta comparación tiene gran poder explicativo. La historia, al precio del sufrimiento de millones de personas, hizo un experimento de laboratorio al crear un sistema marcadamente diferente del capitalismo. Comparándolos, se obtiene una mejor comprensión de lo que es el capitalismo. Tales experimentos generados aleatoriamente también enseñan mucho en otras ramas de la ciencia. El examen de la víctima de un accidente fue un paso importante en neurología. Parte del cerebro del paciente se dañó y los investigadores sabían exactamente qué parte, y de ahí podían deducir qué funciones desempeñaba esa parte del cerebro.

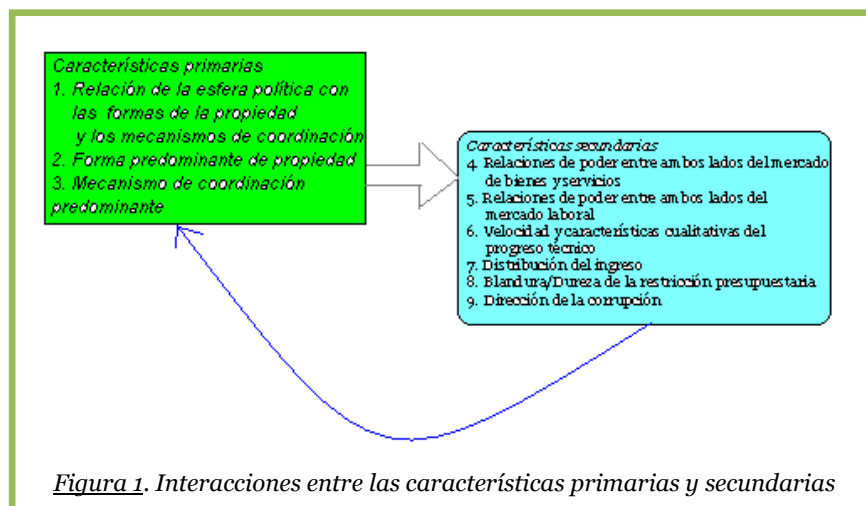
¿Qué debe entenderse por una jerarquía de características? ¿Cómo difieren las características *primarias* y *secundarias*?¹³ En mi línea de pensamiento, las características primarias determinan al sistema como un todo, incluyendo las características secundarias. La presencia conjunta de las características primarias es una condición necesaria y suficiente para la aparición de las secundarias. También podría decirse que las características primarias constituyen las condiciones mínimas para la existencia del sistema capitalista o socialista. Una primera etapa inteligente al comenzar a estudiar un país es concentrarse en

¹² La categoría propiedad estatal incluye la propiedad del gobierno central y local. Esto hay que mencionarlo ya que el húngaro vernáculo confina a menudo incorrectamente la propiedad estatal a propiedad del gobierno central. Si una escuela, digamos, o un hospital pasa del gobierno local a manos del gobierno central, esto se denomina "nacionalización", si bien sólo significa que la ejecución / implementación de los derechos de propiedad del estado ha sido centralizada, por importante que este cambio pueda ser.

¹³ *Básico* y *fundamental* son sinónimos de uso común de "primario" en este contexto.

estas características primarias. Los resultados de hacerlo tendrán entonces fuerza predictiva. Sin embargo, las características primarias no generan de forma determinista todas las secundarias. El efecto es estocástico. Existe una muy buena probabilidad de encontrar las características secundarias en un país examinado si las características primarias ya han sido identificadas.

Esta relación se muestra en la *Figura 1*. La figura muestra efectos mutuos: las características primarias y secundarias tienen influencias mutuas entre sí. La flecha gruesa denota que las características primarias son las decisivas, y la flecha delgada en la dirección opuesta, que la influencia reactiva es menos fuerte.



La expresión «decisiva», como ya he señalado, indica una *tendencia*, no causalidad plena. Muchas personas cuyos antepasados han sufrido de enfermedades del corazón heredarán esa susceptibilidad. Pero que la enfermedad surja realmente dependerá en gran medida del estilo de vida de los pacientes - si beben alcohol, fuman, no hacen ejercicio, o se encuentran en situaciones estresantes, serán más propensos a sufrir una cardiopatía aguda que si tienen vidas moderadas, cautelosas, practican deportes y viven tranquilamente. Todos los sistemas socialistas están inclinados a desarrollar una economía de escasez, pero la intensidad de la escasez fue muy fuerte en la década de 1980 en la Unión Soviética, Polonia y Rumania, pero menor en Alemania Oriental (Kornai 1980a, 2014c).

Entre los dos bloques mostrados en la Figura 1 también hay interacciones entre las características. Para simplificar la explicación, éstas son ignoradas en la figura y en este comentario textual sobre ella.

Clasificación de los países de la región post-socialista mediante la tipología de los sistemas capitalista versus socialista

Apliquemos el aparato conceptual introducido anteriormente a los países clasificados como socialistas en 1987 (Kornai, 1992). En total hay aquí 47 países; llamemos a la zona que ocuparon la *región post-socialista*.¹⁴ La palabra

¹⁴ Como muchos autores, aplico el epíteto "post-socialista" a los países que estaban bajo el control del partido comunista en 1989-90. Aquí también aparece una confusión conceptual: muchos políticos y analistas políticos aplican las etiquetas "post-socialistas" o "post-comunistas", usualmente como un término despreciativo, a partidos que surgieron del antiguo partido comunista después del cambio de sistema, asumiendo el control muchos funcionarios del partido anterior y la mayor parte de sus

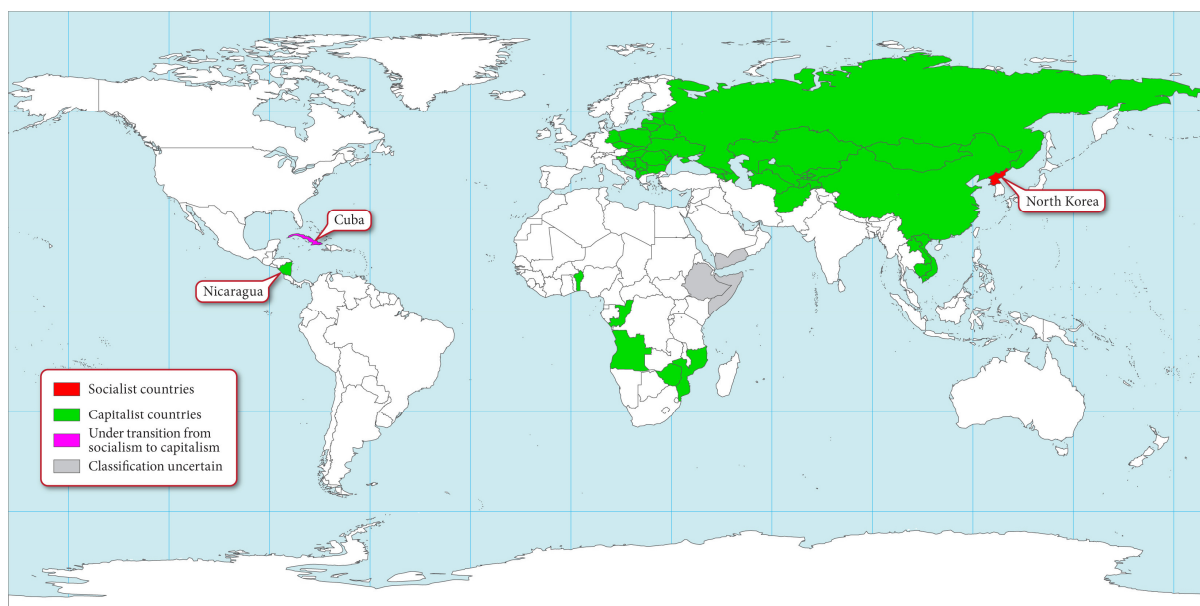


Figura 2. Mapa del mundo, 2013-2015. Categorías de países post-socialistas según la tipología "capitalista vs. socialista"

“región” no se aplica en sentido geográfico, dado que no constituyen un grupo de países adyacentes; la mayoría está en Europa y Asia, pero también hay algunos en África y América Latina.¹⁵

Las localizaciones de la región postsocialista en el mapa del mundo aparecen en la Figura 2. Los países de la región postsocialista están marcados con distintos tonos que no son blancos en la figura. Las otras partes del mundo, marcadas en blanco, nunca pasaron por una fase del sistema socialista de gobierno por un partido comunista.

El derecho bajo el sistema socialista está marcado en colores. La región entera estaría en colores si el mapa hubiera mostrado la situación en 1987. Ahora el único punto en color en el mapa del mundo es el territorio de un país, Corea del Norte - un punto minúsculo en el mapa del mundo. Los países en transición del socialismo al capitalismo están marcados en violeta. Otra vez, esto se aplica a un solo país, Cuba, que significa un solo punto de violeta a escala global. La mayor parte de la región es de color verde: son los países donde opera el sistema capitalista.¹⁶

activos. Esto lo hacen independientemente de los cambios ocurridos en liderazgo o membresía o en su ideología.

¹⁵ Una lista de países post-socialistas aparece en mi sitio web (<http://www.kornai-janos.hu/Kornai2016-SP-revisited.html>), como Tablas 1 y 2 en *Background Material 1*.

¹⁶ El apoyo empírico a las clasificaciones sería mucho más claro si hubiera estadísticas fiables sobre la evolución de las relaciones de propiedad y la difusión del mecanismo de mercado. Desafortunadamente, los datos disponibles son sólo parciales y esporádicos. Todos los países preparan estadísticas sobre producción y valor agregado, desglosadas por ramas de actividad, regiones geográficas, ocupaciones o bienes producidos, pero en ninguna parte las oficinas nacionales de estadística calculan o publican periódicamente un desglose de los datos de producción por forma de propiedad o proporción de la producción total vendidos a precios fijados administrativamente. Es sorprendente hallar que sólo las instituciones no estatales de un puñado de países se preocupan por las relaciones de propiedad y la transformación radical de los mecanismos de coordinación, si bien estos eran algunos de los requisitos básicos para el cambio de sistema. Prestigiosas organizaciones

Una parte considerable de la región tiene color gris. Esto denota incertidumbre: no estoy seguro de si estos países deben ser marcados en rojo, verde o violeta.

Las fuentes para colocar a los países en estas categorías se consideran de nuevo en los comentarios en otro mapa del mundo (Figura 3). Allí voy a arrojar luz sobre la relación entre los dos mapas del mundo y los antecedentes accesibles en mi sitio web.¹⁷

Hay un amplio consenso (aunque no total) entre los expertos en cuanto a cuándo ocurrió el cambio de sistema en los países afectados. Esta expresión, utilizada con frecuencia en la jerga política y el habla cotidiana, adquiere un contenido considerable dentro del marco conceptual y analítico ya discutido. Con algunas excepciones, los países del grupo calificados como socialistas en 1987 han sufrido una transición del socialismo al capitalismo.

Representación estática y transformaciones

La Figura 2 presenta una imagen fija, como si se tomara una instantánea del mundo y un grupo específico de países dentro de él. El plano muestra un estado estático del presente, pero si se utilizara una cámara cinematográfica, también mostraría la dinámica de los cambios del sistema.

El mapa transmite la presencia de los dos sistemas en un punto en la historia cuando ambos están operando de acuerdo con las características aparentes en la *Tabla 1*.¹⁸ No representa la *fase de creación del sistema*. Llamo la atención sobre esto principalmente en relación con la Característica 1. El rol iniciático en la génesis del sistema socialista es desempeñado por la esfera política. El partido comunista hace movimientos muy rápidos en términos históricos para imponer la propiedad estatal y la coordinación burocrática centralizada en la sociedad. En comparación, las transiciones en la mayoría de los países desde las formas pre capitalistas al sistema capitalista fueron muy lentas. Inicialmente, las autoridades políticas sólo toleraban y aprovechaban los servicios y recursos de la burguesía. La relación de las fuerzas políticas con el capitalismo cambió gradualmente hasta que se convirtieron en defensores activos de la propiedad privada, la coordinación del mercado y la ejecución de los contratos privados. Diferente otra vez fue el papel de la esfera política en la ruta de regreso después de 1989-1990 del socialismo hacia el capitalismo, en la que los procesos de transformación fueron instigados y encabezados por las fuerzas políticas procapitalistas.

Sólo un país de la Figura 2 está marcado en violeta, para mostrar que está en transición del socialismo al capitalismo. Como se mencionó antes, el único país que puse aquí al escribir este estudio en 2016 fue Cuba. Aunque un miembro de la familia Castro permanece en el pináculo del poder, ya no es la Cuba de Fidel Castro. Con cautela, el país ha empezado a mostrar las características del capitalismo.

Para continuar la comparación anterior, de usar una cámara de cine en vez de tomar una imagen fija, muchos más países aparecerían como color verde en los cuadrados que

internacionales publican periódicamente cifras comparativas sobre producción, comercio exterior o asuntos financieros, pero, a mi juicio, prestan poca atención a la transformación de las relaciones de propiedad y la importancia relativa de la coordinación burocrática y el mercado.

¹⁷ Véase [Background material 2 y 3](#) en mi sitio web.

¹⁸ Cuba es una excepción. Se ha calificado aquí como un país en una etapa de transición.

representan las décadas de 1990 y 2000. La velocidad del cambio y el ritmo de transformación de ciertas características variaron de un país a otro.

Los historiadores y los recuerdos históricos tienen gusto de centrarse en una fecha particular del calendario para el principio o el final de un período histórico. La revolución de octubre en la Rusia zarista de 1917 se entiende a menudo como habiéndose iniciado con el disparo del crucero Aurora que señaló el ataque al palacio de invierno en San Petersburgo. De hecho, la mayoría de los cambios de período son más borrosos en el tiempo.

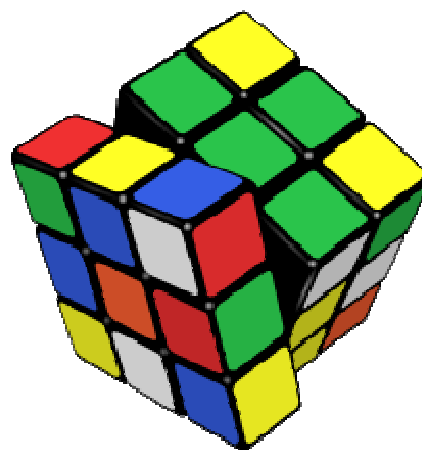
La *Figura 2* es indicativa de la derrota histórica mundial del socialismo a través de la lente de mi aparato conceptual. Tres décadas antes, el sistema socialista prevalecía sobre el 34.7 por ciento de la población mundial y el 30.7 por ciento de su superficie (Kornai 1992). Hoy en día, cuando el sistema socialista sólo persiste en Corea del Norte, las proporciones se han reducido al 0,3% de la población y al 0,1% del área.¹⁹

Poder explicativo de la tipología capitalista-vs-socialista

Cuando se examina un complejo fenómeno histórico-social, es poco frecuente encontrar una explicación convincente de *un solo factor* para explicar su aparición y / o duración a largo plazo. Los fenómenos complejos son de hecho complejos y requieren una *explicación multifactorial*.

Tanto bajo el capitalismo como el socialismo aparecen varios fenómenos complejos importantes, explicados por varios factores; *uno* de ellos es el sistema. Subrayo la palabra *uno* porque ni por un momento afirmo que una explicación completa de un cierto fenómeno complejo se pueda obtener simplemente señalando al gran sistema en el que aparece. Pero a menudo pueden encontrarse dentro de un conjunto más amplio de factores explicativos, algunos que son específicos del sistema. De hecho, uno o dos pueden llegar a ser los elementos más importantes de la explicación. Aquí hay dos ejemplos.

Uno es la velocidad y los atributos de calidad del progreso técnico, que se ve afectado por varios factores, p.ej., el nivel de desarrollo económico del país, el estado de su sistema educativo y el tamaño del apoyo estatal a la investigación. Junto a estos, los efectos específicos del sistema son notablemente importantes. Se puede demostrar cómo un gran número de innovaciones revolucionarias han aparecido bajo el capitalismo, lo que afectó profundamente a la producción y la vida de las personas, mientras que el sistema socialista sólo pudo producir uno fuera de la industria armamentista (Kornai 2014c, pp. 3–24). Los inventos prometedores que aparecían en un país socialista no podían encontrar ningún innovador capaz de extenderlo a gran escala; esta función sería usurpada por un innovador capitalista en su lugar. Un ejemplo bien conocido es la invención de Ernő Rubik, el Cubo de Rubik. En la entonces



El Cubo de Rubik

¹⁹ Véase el [Background material 4](#) en mi sitio web.

socialista Hungría, Rubik no tuvo suerte promocionando su creación entre los líderes industriales. El cubo de Rubik comenzó su conquista mundial cuando su fabricación y comercialización en masa fueron asumidas por empresas capitalistas en el extranjero. Incluso el proceso de distribución de esta primera innovación pionera fue inmensamente más rápido en condiciones capitalistas que bajo el sistema socialista.

El otro ejemplo es la situación del mercado de trabajo. Los procesos de búsqueda tienen lugar bajo todos los sistemas: los empleados buscan empleadores que satisfagan sus necesidades y viceversa. El proceso de búsqueda está acompañado de fricciones ubicuas: en todas partes hay puestos vacantes y trabajadores listos que no pueden hallar trabajo. Este es un asunto complejo explicable por muchos factores concurrentes. Un ejemplo es la flexibilidad del conocimiento generado por el sistema educativo. ¿Facilita un rápido ajuste a los rápidos cambios de la demanda de mano de obra? Otros factores incluyen las restricciones legales al despido de empleados, la eficacia de las agencias de reclutamiento de mano de obra, y así sucesivamente. Sin embargo, algunos factores explicativos básicos son específicos del sistema. ¿Cuáles son las proporciones generales de oferta a demanda en el mercado de trabajo? ¿Tiende hacia el exceso de oferta (capitalismo) o a la demanda excesiva (el socialismo en su etapa madura, relativamente desarrollada)? Eso determina en qué medida los empleados están a merced de los empleadores. Un empleado que está bajo constante amenaza de despido y desempleo, se siente más indefenso que aquellos que encuentran trabajos fácilmente. Aquí estamos acercándonos a efectos profundamente arraigados específicos de cada sistema, a saber, el poder relativo de empleadores y empleados (Kornai 1980, 2014b).

Los dos ejemplos refuerzan de manera adicional el argumento del poder explicativo de la tipología capitalismo versus socialismo. Los nueve factores específicos del sistema enumerados en la *Tabla 1* se recopilaron con un enfoque *positivo*. No reflejan los deseos o las opciones valorativas del autor. Éstas son las características de los países considerados socialistas o capitalistas, un grupo observable del cual la lista de características de la *Tabla 1* puede ser "destilada". Los que reconocen esto como una descripción positiva y pasan al enfoque *normativo*, pueden anexar sus puntos de vista sobre el par capitalismo versus socialismo, basados en su propio sistema de valores. Por mi parte, no llego a ninguna conclusión moral. En mi sistema valorativo, el dinamismo y el rápido avance técnico conforman una gran virtud del capitalismo, pero aprecio los riesgos y los inconvenientes de tal desarrollo. Por mi parte, veo la vulnerabilidad de la fuerza de trabajo como una característica repugnante del capitalismo. En cuanto al sistema socialista, no es que tuviera características repulsivas. Muchas de ellas eran incluso atractivas: movilidad social ascendente para los pobres, cierta reducción de las distancias sociales y seguridad de los empleados derivada de la escasez de mano de obra. La tipología descrita anteriormente ofrece asistencia metodológica para la evaluación de los grandes sistemas. Los juicios de valor deben basarse en la consideración de todo el conjunto de características del sistema en cuestión.

No es diferente del sistema de notas en la educación. Supongamos que las notas individuales reflejan los logros de cada estudiante. Corresponde entonces a los profesores, a los padres, a los compañeros de clase o al departamento de personal de un futuro lugar de trabajo, decidir qué configuración de notas tomar como base para formarse una opinión de cada estudiante: el promedio simple de las calificaciones o la nota en algún tema exitoso tomado por el

evaluador como siendo el más importante. Volveré a esta pregunta más adelante, pero antes de discutir los juicios de valor sobre los grandes sistemas, permítanme presentar la tipología que utilizo para las formas alternativas de política y gobierno.

2. Variedades de los dos grandes sistemas, Formas Alternativas de Política y Gobierno

Variedades de los dos grandes sistemas

Aunque la idea tenía una larga historia teórica por detrás, en la teoría comparativa de sistemas se prestó mucha atención - y con razón - a la obra de Peter A. Hall y David Soskice sobre las variedades de capitalismo (para su primer volumen comprensivo de estudios, ver Hall - Soskice 2001). Ésta fue una idea fundamental que generó una escuela de pensamiento: ahora es posible hablar de un amplio y viable programa de investigación para examinar las variedades de capitalismo.²⁰

Aunque este trabajo innovador sólo discutió las variedades del sistema capitalista, puede aplicarse por analogía a las del sistema socialista también. El debate animado y complejo que surgió antes del cambio de sistema, sobre los "mecanismos económicos" alternativos del socialismo, los diversos modelos del socialismo y las muchas formas posibles que podría adoptar la reforma, puede ciertamente llamarse un discurso sobre las variedades del socialismo, aunque la palabra "variedad" no fue utilizada en este sentido. Aquí veo mucho de mi propio trabajo como parte de un programa de investigación sobre "variedades de sistemas", aunque las obras que puedo enumerar no utilizaron ese término antes de la aparición de las obras de Hall y Soskice, o durante mucho tiempo después. Ahora, en este estudio, yo también aplicaré esta expresión útil y operativa.

Hay varios tipos de criterios sobre los cuales cabría basar la tipología de variedades para cada uno de los grandes sistemas. Por ejemplo, es posible producir una tipología cuyos tipos representan la distribución característica del ingreso y la riqueza. Otro ángulo sería medir cuánto interviene el Estado en el funcionamiento de la economía y de qué manera. Hall y Soskice plantearon estos criterios en su estudio, que creó y contrastó dos variedades principales: economías de mercado liberales y economías de mercado coordinadas. El principal ejemplo de la primera es la economía de Estados Unidos y de la segunda es la de Alemania.

Baumol et al. (2007) utilizaron otros criterios para definir tipos de variedades: si la iniciativa privada y el espíritu de empresa son fuertes o débiles. Por lo tanto, nombraron sus variedades capitalismo emprendedor versus capitalismo oligárquico o estatal.

Bohle y Greskovits (2012) también propusieron una nueva tipología: el capitalismo es neoliberal o neoliberal incrustado o neo-corporativista.

El libro de Acemoglu y Robinson (2012) ha tenido gran influencia. Los autores plantean la emocionante pregunta de por qué algunas naciones fracasan en un momento decisivo y otras tienen éxito. Consideran que el factor explicativo principal es si sus organismos sociales son inclusivos o exclusivos. Esta es una tipología con gran poder explicativo, aunque no excluye la atención a otros factores influyentes.

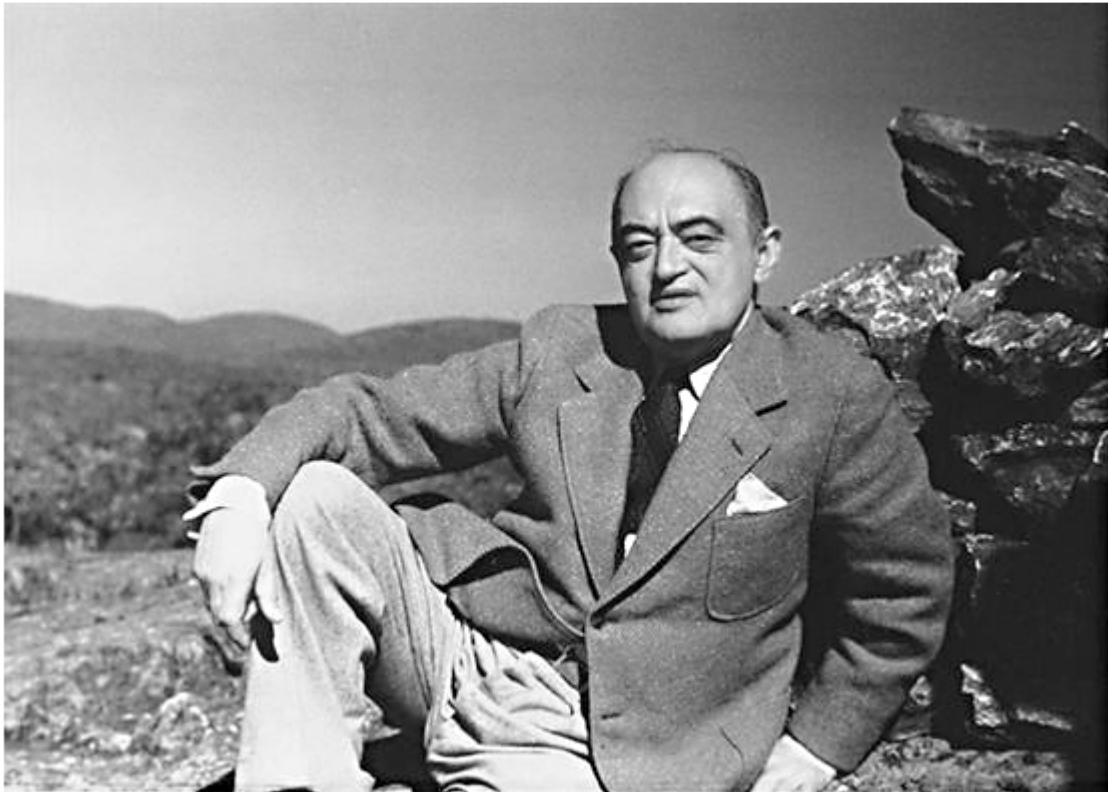
En el resto de este estudio utilizo otra tipología de variedades, no para reemplazar las mencionadas sino para complementarlas. El principal criterio de organización es la *forma*

²⁰ La expresión "programa de investigación" fue introducida en la teoría de la ciencia por Lakatos (1978), y se utiliza aquí en el sentido aplicado por Lakatos.

político-gubernamental. Esto no es de mi invención. Tanto los científicos políticos como los filósofos políticos -desde los antiguos filósofos griegos, continuando con Maquiavelo y concluyendo con los investigadores actuales- otorgan una gran importancia al análisis de las formas alternativas del poder político. Esto ha sido fundamental en la ciencia política y en la filosofía política. Lamentablemente, las otras ciencias sociales, incluyendo la economía (con excepciones estimables), se han separado en gran parte de la ciencia política. Mi primer estudio titulado "El paradigma del sistema", que apareció en 2000, se limitó a hablar de las relaciones de la política y la economía. Las casi dos décadas me han enseñado, entre otras cosas, qué efecto tan grande tienen las estructuras políticas y las ideas políticas, y cuán vital es examinar en detalle el curso de la historia para comprender las transformaciones de la sociedad. Es necesario al analizar el "gran" cambio de sistema no sólo para diseccionarlo, sino para saber cómo ocurrió el gran cambio, el cambio del socialismo al capitalismo, y qué tipo de formación produjo. Entender ese cambio habría sido suficiente motivación para escribir este segundo estudio sobre el paradigma del sistema.

Democracia, autocracia y dictadura

La ciencia política ha dado lugar a muchas tipologías de formas político-gubernamentales.



Joseph Alois Schumpeter 1883-1950

[*Supplemental Schumpeter's Capitalism Socialism and Democracy 27m 57s*](#)

En esta disciplina también aparece el fenómeno antes mencionado por el cual los autores se aferran firmemente a sus propios sistemas conceptuales o a los de alguna escuela de eruditos a la que suscriben. El tema de la política, la creación de conceptos y la interpretación están impregnados por las diferencias de opinión política. En este sentido, este estudio no pretende imponer su sistema de conceptos a nadie. Me gustaría sobre todo aclarar mis

propias palabras. Una vez hecho esto, no puedo seguir aquí y allá sin discutir en su favor, señalando las ventajas de la fraseología que elegí.²¹

La tipología de las variedades que empleo distingue tres tipos: la democracia, la autocracia y la dictadura. Las características de estos tipos aparecen en la Tabla 2.

La estructura y la lógica de la Tabla 2 siguen las de la Tabla 1 distinguiendo dos grandes bloques: las características primarias y secundarias. La repetición es agotadora, pero permítanme subrayar otra vez: el conjunto de características primarias contiene las condiciones mínimas para distinguir las tres formas. No intenta una descripción detallada y rica. Por el contrario, muestra aquí únicamente las características que, en conjunto, son suficientes y necesarias para que una u otra forma exista.

Las características 1 y 2 fueron expresadas primero por Schumpeter en Capitalism, Socialism and Democracy (1942/2010), y luego fueron utilizadas y desarrolladas por Dahl (1983) y Huntington (1991).²² Este enfoque señala el lado procedimental de los procesos de la política y el ejercicio del poder como la característica principal de la democracia. La democracia no tiene necesidad de la aniquilación de un tirano, de un golpe militar o de un levantamiento sangriento. Existe un procedimiento sin derramamiento de sangre, pacífico y civilizado para expulsar al gobierno: competencia entre varios partidos, luego elecciones de acuerdo a procedimientos respaldados jurídicamente. El perdedor en una democracia admite su derrota y felicita al ganador.

²¹ Como dije antes, no espero que otros adopten mi aparato conceptual. Pero en este punto Don Quijote comienza a inclinarse ante el molino de la clarificación conceptual, con la vana esperanza de que otros se convenzan de las ventajas de los conceptos y expresiones que recomiendo.

²² Citando a estos autores, adopté este enfoque en mi estudio del cambio en las formas político-gubernamentales que ocurrieron en 1989-90 (Kornai 2006), en un momento en que pocas personas en Hungría veían la posibilidad de votar al gobierno como un criterio importante de la democracia.

Tabla 2. Características de la democracia, la autocracia y la dictadura

Nº	Democracia	Autocracia	Dictadura
<i>Características Primarias</i>			
1	El gobierno puede ser eliminado mediante un procedimiento civilizado y pacífico	El gobierno no puede ser eliminado mediante un procedimiento civilizado y pacífico	El gobierno no puede ser eliminado mediante un procedimiento civilizado y pacífico
2	Las instituciones que garantizan conjuntamente las condiciones de eliminación del gobierno son fuertes	Las instituciones que garantizan conjuntamente las condiciones de eliminación del gobierno son formales o débiles	Las instituciones que garantizan conjuntamente las condiciones de eliminación del gobierno no existen
3	Existe oposición legal parlamentaria; se presentan múltiples partidos para las elecciones	Existe oposición legal parlamentaria; se presentan múltiples partidos para las elecciones	No hay oposición legal parlamentaria; sólo se presenta un partido para las elecciones
4	Sin terror (detención en campos de trabajos forzados y ejecuciones a gran escala)	Sin terror (detención en campos de trabajo forzado y ejecuciones a gran escala), pero en ocasiones se utilizan diversos medios de coerción contra adversarios políticos (encarcelamiento con acusaciones falsas, o incluso asesinatos motivados políticamente)	Terror (detención en campos de trabajos forzados y ejecuciones a gran escala)
<i>Características secundarias</i>			
5	No se usan medios represivos contra la oposición parlamentaria	Medios represivos son usados contra la oposición parlamentaria	Sin oposición parlamentaria
6	Las instituciones de "pesos y contrapesos" son activas e independientes	Las instituciones de "pesos y contrapesos" son débiles y carecen de independencia	No se crean instituciones de "pesos y contrapesos"
7	Relativamente pocos funcionarios son nombrados por el grupo político gobernante	El grupo político gobernante designa a sus propios cuadros en virtualmente todos los cargos importantes	El grupo político gobernante designa a sus propios cuadros en todos los cargos importantes
8	Sin restricciones legales contra la protesta civil; sociedad civil fuerte	Sin restricciones legales contra la protesta civil; sociedad civil débil	La protesta civil contra el gobierno está legalmente prohibida
9	Las personas interesadas y sus organizaciones participan en muchas formas y grados pertinentes en los preparativos para la toma de decisiones (niveles de participación significativos)	Existen marcos legales para la participación pero prácticamente no se aplican	La participación ni siquiera se prescribe formalmente
10	La libertad de prensa está garantizada por la ley y se aplica	La libertad de prensa se ve limitada por medios legales y económicos	No hay libertad de prensa

La presencia simultánea de las Características 1 y 2 en la *Tabla 2* es necesaria y suficiente para demarcar la democracia y la autocracia en un extremo del espectro político. Las características 3 y 4 no son necesarias para ese propósito, ya que no hay diferencia entre las dos a este respecto. Sin embargo, las cuatro características principales deben ser ponderadas para distinguir la autocracia y la dictadura en el otro extremo del espectro político. Aquí aparece la característica 3: una autocracia tiene una oposición legal, aunque débil; una autocracia permite un sistema multipartidista, mientras que una dictadura descansa en un sistema de un solo partido.²³ Aquí la característica 4 se vuelve decisiva: el terror y el derramamiento de sangre reinan bajo la dictadura, reclamando millones de vidas. En comparación, el poder se ejerce casi sin derramamiento de sangre bajo las condiciones ordenadas de una autocracia.²⁴

Ausente de las características primarias está la cuestión de hasta qué punto una forma expresa los deseos de la población. Esto se excluye de los criterios por dos motivos. Uno es la fuerte diferencia entre los enfoques *positivo* y *normativo*. La investigación aquí no es cuáles podrían ser las características deseables de una democracia. Tampoco se afirma que los regímenes que carezcan de tales características no merezcan la etiqueta de democracia. Se trata simplemente de qué características distinguen las formas alternativas político-gubernamentales existentes. Para permanecer dentro de lo del reino de análisis positivo, ¿son las democracias las que invariablemente expresan la voluntad del pueblo? Lamentablemente, no es raro que un tirano autocrático o un dictador disfruten del apoyo sincero de una gran mayoría. Piensen en las masas de alemanes, desilusionados por la república de Weimar y apoyando sinceramente a Hitler.

Dos criterios fueron aplicados al compilar la lista de cuatro características principales y seis secundarias (como en la *Tabla 1*). Cada característica debe aparecer en cada caso perteneciente al tipo. En otras palabras, debe ser una característica *común* a todos los casos históricos específicos de alguna forma político-gubernamental. El otro criterio es que una característica debe distinguir fuertemente un tipo alternativo de al menos otro. Puede ser que haya una o dos características más que satisfagan ambos criterios. Puede ser que algunas características se describan de manera diferente. Estoy abierto a todas las propuestas que apunten en esta dirección. Lo que no puedo abandonar es la conexión bien articulada entre los pares de conceptos primarios y secundarios. Dentro de esta interacción el efecto de las características primarias es más fuerte que la fuerza en la dirección opuesta - las características principales son las que marcan el rumbo de cada país de manera decisiva.

La autocracia, en este paradigma, no es un "camino intermedio" borroso entre democracia y dictadura, sino un tipo marcadamente identificable en el sentido que Max Weber denominó

²³ Aquí ignoro algunos partidos que sobrevivieron en los antiguos sistemas multipartidistas de Polonia socialista, Alemania Oriental y China. Conservaron su naturaleza de partido solamente en un sentido formal, mientras apoyaran el poder del partido comunista y que funcionaran bajo su control.

²⁴ Putin ha encarcelado a varios opositores políticos, pero no ha utilizado la tortura para obtener confesiones. El arresto y la condena a muchos años de prisión se hizo "legalmente", sobre la base de las leyes y formas jurídicas del régimen. Hay una horrible sospecha de que los que están en el poder pueden haber ordenado los asesinatos de algunos políticos de oposición y periodistas, pero por insoportable que pueda sonar, deben considerarse las cifras al hacer comparaciones. El número de asesinatos cometidos en secreto por la autocracia rusa puede haber sido de decenas o cientos, pero el número de personas que perdieron la vida bajo el terror de Stalin se midió en millones, y los condenados al trabajo forzado sin piedad en decenas de millones.

un "tipo ideal". (Ver nota previa nº 10.) Es un constructo teórico que en mi enfoque es distinto de otros dos tipos: democracia y dictadura.

Cuando empecé a aplicar esta tipología en escritos anteriores, varias personas cuestionaron por qué estaba aislando exactamente tres tipos. Contesté que el número tres no tiene ninguna atracción especial para mí. Acepto con gusto otras tipologías que involucran dos o cuatro tipos. Sólo me interesa discernir formaciones marcadamente diferentes.

Reconozco que muchos científicos sociales pueden trabajar más fácilmente con un concepto "sistema" que ve las formas político-gubernamentales actuales como una "mezcla" - cada régimen mostraría elementos de democracia y dictadura en diferentes proporciones. No quiero disuadirlos. Veo que esto es más conveniente para sus ideas, pero la mía requiere el uso de tipos fuertemente esbozados.

Este estudio trata únicamente de las formas político-gubernamentales prevalecientes en la región post socialista, pero si se extiende al mundo entero, sería evidente que la autocracia como tipo puede utilizarse de manera útil para analizar otras regiones también.

Hay aspectos vitales, con enormes efectos sobre los destinos de las naciones y los individuos, que no se han representado en las formas político-gubernamentales de la triple tipología. He aquí un ejemplo: el concepto de nacionalismo y la política regida por ello. La democracia tampoco otorga protección: piensen en la horrible Primera Guerra Mundial. Antes de que estallara, la mayoría de los políticos de ambas partes habían alimentado las tensiones insurgentes, incluidos los principales estadistas de las democracias francesas y británicas, y luego el brote envió una oleada de fervor nacionalista sobre la mayoría de las personas en ambas democracias. Tampoco los países socialistas quedaron inmunizados de la política nacionalista por la idea internacionalista de que los trabajadores de todas las tierras debían unirse. Nótese, por ejemplo, la guerra entre los socialistas de China-Vietnam de 1979. Creo en la democracia pero no la encuentro ideal. Citando el clásico comentario de Churchill: "Se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno excepto todas aquellas otras formas que se han intentado de vez en cuando".²⁵ Considero que es una virtud especialmente importante que mientras dure, el gobierno puede ser removido de manera civilizada.

La dureza y blandura de la autocracia y la dictadura

La característica común de la autocracia y la dictadura es el control desde arriba. La pirámide jerárquica tiene una persona en su apogeo: un líder, un autócrata o un dictador a quien nadie ordena. Al bajar del pico, los de cada nivel se comportan de dos maneras: obedientes hacia arriba y dominantes hacia abajo. Solamente en la parte inferior la gente obedece órdenes, pero no tiene nadie a quien dominar.

Hay una fuerte *tendencia centralizadora* que se aplica tanto en la autocracia como en la dictadura. Ambos sistemas tienden a sujetar a la voluntad central tantas actividades y esferas como sea posible.

Hay muchos medios de afirmar la voluntad central: premios y castigos, principalmente la concesión real de recompensas y la imposición real de sanciones, pero las promesas y las amenazas también tienen un lugar. Las acciones de la gente están fuertemente influidas por

²⁵ Citado del discurso de Churchill del 11 de noviembre de 1947 en Langworth.

la esperanza de que la lealtad incondicional gane el favor y el temor de que la deslealtad conduzca a represalias.

Blandura o dureza del poder político se refieren en general a la naturaleza de los medios de coacción aplicados desde arriba. Veamos la Característica 4 de la Tabla 2. Uno de los factores que distingue la autocracia y la dictadura es que el primero no utiliza el terror sanginario u otros medios brutales de opresión. Mi generación experimentó ambos en el período estalinista, cuando los ciudadanos temían cualquier ruido nocturno: ¿había un coche negro que venía para llevarlos a la tortura o a un trabajo forzado o al patíbulo? He aquí una simple prueba de fuego: si nuestras vidas están dominadas por tales miedos, estamos viviendo en una dictadura, mas si no se enfrentan temores de ese tipo por parte del régimen, la forma político-gubernamental es "meramente" una autocracia.

También vale la pena echar un vistazo a los grados de blandura y dureza en varias fases de cierta forma político-gubernamental. La sucesión en la historia puede ser de varios tipos. La dictadura comunista bajo Stalin fue especialmente dura, pero el período de Brezhnev y Andropov fue más bien una dictadura blanda: todas las características de la dictadura estaban presentes, pero con menos uso de derramamiento de sangre o brutalidad en la represión.

Muchas personas en Hungría consideran que la vida era más fácil en la fase final del régimen de Kádár que ahora, bajo el tercer gobierno de Fidesz, que comenzó en 2014. Ciertamente, para las personas que evitan la política, es más agradable y más fácil de soportar la dictadura blanda y en decadencia que la autocracia dura. Sin embargo, es más importante para la teoría comparada de los sistemas señalar la frontera entre la autocracia y la dictadura.

Las autocracias tienden a convertirse en dictaduras. Si mi estudio no estuviera limitado a instantáneas, si pudiera representar la dinámica de la historia como una película, podría mostrar que la autocracia puede convertirse en dictadura rápida o lentamente. Sin embargo, el propósito de este estudio no es escribir historia, sino crear tipos a través de un enfoque weberiano. Dentro de estos límites vale la pena establecer una distinción marcada entre autocracia y dictadura.

La relación entre las dos tipologías

En este estudio se ha aplicado dos tipos de tipología. La relación entre ellos aparece en la Tabla 3.²⁶

La Tabla 3 ilustra dos enunciados vitales. La democracia no hace que la sociedad sea inmune a la autocracia o incluso a la dictadura, en la que puede ser transformada por una combinación de circunstancias desafortunadas, como muestran varios ejemplos históricos. Para mencionar solamente el más trágico, la democracia de Weimar resultó indefensa ante las fuerzas de la dictadura nazi. Hay ejemplos más recientes también. La corta democracia de Rusia cedió después de unos años a la autocracia de Putin.

Tabla 3. Relación entre ambas tipologías

²⁶ La relación entre mercado y democracia es analizada en Gedeon (2014). Su aparato conceptual difiere del mío en varios aspectos y no hay espacio aquí para comparar los dos, pero sus conclusiones y las de este estudio se superponen de muchas maneras.

Formas de Gobierno	Grandes Sistemas	
	Capitalista	Socialista
Democracia	Viable	No Viable
Autocracia	Viable	Viable
Dictadura	Viable	Viable

Como dijimos antes, el capitalismo puede operar sin democracia, pero el enunciado no puede ser invertido. La democracia no puede funcionar sin capitalismo - el "socialismo democrático" es imposible.²⁷

Por supuesto, este pronunciamiento depende de la interpretación puesta en los términos: la "imposibilidad" se aplica si las expresiones capitalismo y socialismo se interpretan como se describe en la *Tabla 1*, y la de democracia como en la *Tabla 2*.

No es correcto decir que el establecimiento del sistema capitalista es suficiente o que, con tiempo, produce la democracia por sí mismo. El capitalismo *es una condición necesaria pero no suficiente* para la democracia. Por supuesto, la declaración sobre la imposibilidad del socialismo democrático depende de lo que se entienda por "con tiempo". ¿Significa años, décadas, siglos tal vez? En mi opinión, China puede verse ahora como un sistema capitalista, mientras que su forma político-gubernamental sigue siendo una dictadura. Tiene un sistema de partido único sin oposición legal. La transición del socialismo al capitalismo comenzó hace décadas, pero no hay indicios de que el país esté más cerca de la democracia.

La teoría de un *sistema totalitario* está asociada con la obra y el nombre de Hannah Arendt (Arendt 1951/2004). Su idea subyacente sólo puede integrarse parcialmente en mi sistema de conceptos. La última línea de la Tabla 3 puede estar en sintonía con su uso de los términos. La Alemania de Hitler y la Rusia de Stalin fueron dictaduras del tipo más cruel y duro. En esa medida es correcto utilizar el mismo término para tales sistemas. Ambos eran totalitarios en cuanto que los que ostentaban el poder no se retraían de ningún medio de ejercerlo. Ambos eran también totalitarios al intentar invadir todas las dimensiones de la vida, incluyendo la esfera privada, los asuntos más personales de la gente: la procreación, la vida familiar, las preferencias sexuales personales y las cuestiones de fe religiosa. Sin embargo, existían diferencias esenciales entre ellos. En este contexto analítico no veo como la diferencia más importante la cuestión de cuál de las dos ideologías era éticamente más aceptable o, desde el principio, más ignominiosa. Tampoco mido la diferencia por el número de millones de víctimas que tuvieron. La diferencia esencial es que uno operó bajo un sistema capitalista y el otro bajo un sistema socialista. Esto es importante no sólo para la teoría de los sistemas comparados, sino también por la enorme diferencia que ha significado en la vida de las personas.

²⁷ Esta idea apareció en escritos sobre socialismo hace varias décadas. Tuve especialmente la influencia de Lindblom (1977). Su uso de los conceptos difiere del de este estudio, pero la conclusión final es la misma: la forma democrática del poder político no puede funcionar bajo un sistema socialista.

Clasificación de los países post-socialistas por la tipología de las formas político-gubernamentales

Apliquemos ahora el aparato conceptual descrito anteriormente a los países que contaron como socialistas en 1987, es decir, a la región post-socialista. La *Figura 3* presenta otro mapa del mundo.

Las democracias aparecen en azul, las autocracias en amarillo, las dictaduras en negro, mientras que los países de clasificación incierta tienen color grisado.²⁸

Antes de comentar el contenido del mapa, permítanme mencionar las fuentes a partir de las cuales se dibujaron los dos mapas del mundo (*Figuras 2 y 3*).

Se utilizaron las clasificaciones de varios informes internacionales bien conocidos (Bertelsmann 2016a, 2016b, 2016c, European Bank for Reconstruction and Development 2015a, 2015b, 2015c, Freedom House 2016a, 2016b, Foro Económico Mundial 2016a, 2016b, 2016c).²⁹ Asignamos una confianza trascendental, aunque no acrítica a estas clasificaciones, de modo que las nuestras difieren de las de un informe internacional u otro. La otra fuente es la vasta literatura que analiza países individuales o grupos de países. Sólo fue posible consultar una fracción de ésta.³⁰

Este mapa del mundo, como el de la figura 2, proporciona una instantánea estática del presente, no un recuento dinámico como una película, mostrando cuándo o cómo un país pasó de una forma político-gubernamental a otra. La transición en algunos fue bastante rápida y en otros lenta y gradual. Tampoco fue inmutable la dirección; a veces volvió sobre sus pasos. Sería claramente instructivo mostrar el ritmo del cambio, pero eso superaría ampliamente el alcance de este estudio, requiriendo un manual considerable, o más extenso, un libro sobre cada país o grupos más pequeños o más grandes de países. Lamento no tener fuerzas para eso, pero espero que otros emprendan tareas tan enormes.

Quisiera decir una palabra separada sobre algunos países. Rusia, como se mencionó, en los pocos años después del colapso de la Unión Soviética desarrolló procedimientos para un verdadero sistema multipartidista y operó como una democracia parlamentaria liberal. Pero en un momento dio media vuelta y se convirtió en una autocracia que no se achica con la represión violenta (Sz.Bíró 2012). De los países sucesores soviéticos, los tres estados bálticos, Georgia, Moldavia y Ucrania pueden ser clasificados como democracias. Los otros estados sucesores soviéticos pueden ser vistos como autocracias, con una excepción: Turkmenistán cuenta como una dictadura.

²⁸ El [Background Material 3](#) en mi sitio web muestra en forma de tabla las clasificaciones aplicadas en los dos mapas del mundo, las figuras 2 y 3 en el texto principal, además, el [Background Material 2](#) en mi sitio web. Los dos mapas transmiten en color lo que la tabla transmite en palabras.

²⁹ Las clasificaciones de los países post-socialistas en los informes aparecen como [Background Material 4](#) en mi sitio web. Agradezco a Ádám Kerényi su duro y circunspecto trabajo en el procesamiento de estos amplios materiales y sus útiles propuestas para incorporar la información obtenida de tan ricos bancos de datos a la línea de pensamiento de mi estudio.

³⁰ Las listas de referencias seleccionadas de la enorme literatura para cada país o grupo de países y las conclusiones extraídas del estudio de una parte de esta literatura están registradas en los archivos del autor.

Existe un amplio y profundo debate sobre la forma político-gubernamental y la economía de China, con contribuciones de Occidente y de fuera de la República Popular (China continental), incluidas algunas de Taiwán y de Hong Kong, que no están plenamente incorporados a la República Popular. Esporádicamente y dentro de los límites de la censura y la autocensura llegan las voces de quienes aún viven dentro de la República Popular. Permítanme elegir algunas voces dentro de la variada literatura: Pei (2006), Tsai (2007), Chen - Dickson (2008), Huang (2008), Schambaugh(2008), Xu (2011), McGregor (2012), King et al. (2013), Lardy (2014), Redding-Witt (2014), Székely-Doby (2014), Naughton-Tsai (2015), Csanádi (2016) y Schell (2016).

Según algunos, China ha tenido durante mucho tiempo las principales características del sistema capitalista, aunque el tamaño del sector estatal sigue siendo muy grande. En los aspectos político-gubernamentales es claramente una dictadura en todos los aspectos. Durante un tiempo la dictadura se ablandó un poco, pero en los últimos años se ha endurecido de nuevo. La principal fuerza política sigue siendo el partido comunista, que abandonó hace mucho tiempo el programa leninista de forzar el dominio de la propiedad estatal y la coordinación burocrática en la sociedad. Otra opinión es que hace mucho tiempo China comenzó una transición del socialismo al capitalismo y de la dictadura a la democracia, pero lo hizo muy lentamente y con cautela. Tomará mucho tiempo, pero al final habrá un sistema capitalista. Esta interpretación no excluye la posibilidad de una lenta transición hacia formas político-gubernamentales menos represivas. En efecto, los más optimistas esperan que la transición termine en democracia. Finalmente, una tercera opinión es que China es una formación única, semi-socialista y semi-capitalista. Todo esto está dirigido por un nuevo tipo de forma político-gubernamental, cuyas características difieren de las típicas de la autocracia o la dictadura: China como la principal manifestación de la "tercera vía". Por mi parte acepto la primera visión y China ha sido marcada en los dos mapas del mundo en consecuencia (Kornai 2014a, 2014b).

Los dos mapas reflejan la misma visión de Vietnam y Laos. Sin embargo, la escasa cantidad de información disponible para Camboya sugiere que, habiendo sufrido una forma especialmente despiadada de dictadura, se ha convertido en una autocracia.³¹

En la *Figura 2*, que muestra la tipología "socialismo versus capitalismo", Cuba fue clasificado como un país en transición del socialismo al capitalismo, aunque todavía estaba dando los primeros pasos. El sistema de partido único continúa y ninguna oposición puede operar legalmente, de modo que se ha colocado entre las dictaduras de la Figura 3. La dictadura sigue ahí, aunque suavizada y algo menos represiva, pero no se puede excluir que su forma político-gubernamental se mueva hacia la autocracia o incluso la democracia. Sin embargo, existe una gran posibilidad de que aunque la propiedad privada y la coordinación del mercado se difundan, la forma político-gubernamental siga siendo una dictadura.

Algunos países de la región post-socialista han sido marcados con patrón de color gris, para indicar la incertidumbre del autor sobre bajo qué tipo colocarlos. Esto puede ser por varias razones:

³¹ Como en China, la clasificación del sistema en los tres países indochinos está en disputa. Véase, por ejemplo, London (2014) y Benedicto - Kerkvliet (2015).

a) El país ha sufrido o está sufriendo un conflicto armado. La forma político-gubernamental puede variar entre democracia, autocracia e incluso dictadura. Estos casos se pueden encontrar en mi sitio web en el [Background material 5](#).³²

b) El Islam es la religión más frecuente en muchos de los países. En algunos no deja huella en el funcionamiento de la economía ni en la forma político-gubernamental, pero en otros emerge una forma teocrática específica de política y gobierno. Ésta podría ser vista como un subtipo de autocracia. La información vuelve a aparecer en el [Background Material 5](#). No me siento suficientemente familiarizado con el mundo islámico, por lo que estos países siguen siendo problemáticos y los he marcado con el patrón de color gris.

c) Por último, hay algunos países post-socialistas que no pertenecen ni a (a) ni (b) (no se pueden caracterizar por conflictos armados ni por el aumento del poder político del Islam), pero la insuficiente información me impide ubicarlos dentro de mi propia tipología, y los he marcado con el patrón de color gris por esa razón.

En defensa del término autocracia

Entre los tipos extremos de democracia y dictadura hay un tipo intermedio que tampoco puede ser denominado como uno de los otros. Existe gran consenso sobre esto entre los científicos políticos y los exponentes de la teoría de los sistemas comparados. Sin embargo, no existe consenso sobre los criterios para separar la democracia y el tipo intermedio. Del mismo modo, es difícil determinar si un país es un caso de tipo intermedio o una dictadura. Todo lo que puedo hacer en este estudio es lo que hice en mis trabajos anteriores: presentar a los lectores mis propios criterios para distinguir entre los tres tipos. Estos criterios se resumen en la [Tabla 2](#). Sea que los lectores estén de acuerdo o no, que el autor deje por lo menos en claro cómo ha definido las tres formas.

La elección de tipos se relaciona estrechamente con sus nombres. Muchos de los términos utilizados en la esfera política tienen un timbre político para ellos, lo que significa que hemos dejado el reino de la descripción positiva, a-valorativa por el análisis normativo que engendra juicios de valor. No quiero cerrar los ojos a este fenómeno. Mi uso de autocracia para el tipo intermedio surge en parte de mi sistema de valores y convicciones políticas. Soy un demócrata carente de ilusiones. A pesar de sus defectos y peligros, califico mejor esta forma política. Sería un gran error para los creyentes en la democracia dejar que la palabra se use para formas de gobierno cuyas características fundamentales no sean democráticas, y estoy totalmente en contra de hacerlo. El problema no se puede evitar calificando lo que para mí significa algo tan valioso. Desprecio por razones normativas combinaciones tales como "democracia iliberal" o "democracia de liderazgo" (*leader democracy*) y juzgo su uso nocivo.³³ Distingo las características de la democracia y la autocracia como tipos en la [Tabla](#)

³² Agradezco a Andrea Reményi por investigar el [Background Material 5](#) y compilar la Tabla 2.

³³ La expresión "democracia iliberal" fue acuñada por Zakaria (1997), pero cuando Viktor Orbán la usó para caracterizar su propia forma político-gubernamental húngara, hubo protestas generalizadas y el propio Zakaria se disoció de tal uso en un artículo (Zakaria 2014). El término "democracia de liderazgo" se da incluso en el título de un estudio de András Körösi (Körö-Sényi 2003). Los antecedentes en la historia teórica se remontan a Max Weber y Karl Schmitt (Weber 1922/2007; Schmitt 1927-1932 / 1996). Para algunas otras contribuciones notables al debate sobre las fronteras y variantes de la democracia, véase Krastev - Holmes (2012), Körösi- Patkós (2015) y Széllényi - Csillag (2015).

2 de tal manera de excluir cualquier tipo de "iliberal" o "democracia de liderazgo" de la primera categoría.

Muchas personas ya no recuerdan la nomenclatura oficial de la ideología comunista. Ella también usó un calificador. La dictadura bajo el sistema socialista era conocida como "democracia popular". Ésta fue avanzada como verdadera democracia, en contraposición a la "democracia burguesa", que fue descartada como mera democracia verbal, porque servía a la burguesía, no al pueblo. Mi aparato conceptual define las características de la democracia de una manera que no requiere atributos gramaticales.

La declinante "tercera ola" de democratización

Yo recibí la fuerte influencia del trabajo de Samuel P. Huntington, especialmente *The Third Wave* (Huntington 1991). Si leyera este estudio, probablemente me acusaría de poner instantáneas estáticas en los dos mapas del mundo. La historia, en su opinión, sólo podía transmitirse dinámicamente. No pretendo tener la fuerza para crear un libro que incluya, junto con otras cosas, una descripción dinámica de los procesos de transformación en cada país post-socialista. Este estudio no puede intentar eso. Como se mostró anteriormente, saco instantáneas estáticas, que considero importantes, útiles y viables a pesar de sus limitaciones. Proporcionan asideros para el análisis distinguiendo cada tipo de forma radical: el sistema capitalista del socialista, la forma político-gubernamental democrática de la autocracia y la autocracia de la dictadura. En mi opinión, la ausencia de tales distinciones agudas es lo que conduce a colocar en una posición muy discutible o incluso errónea a los países post-socialistas en la figura de Huntington (Huntington 1991, p.11, Figura 1.1).

De acuerdo con la tipología de este estudio, hubo dictaduras comunistas en Europa Central-Oriental y el Báltico antes de los acontecimientos de 1989-92, aunque la represión había disminuido algo en algunos países. Los vientos soplaban hacia la democracia, pero según mis estrictos criterios, no se cumplían las condiciones mínimas para la democracia. Huntington, sin embargo, enumera a Hungría, Polonia, Alemania Oriental y los tres países bálticos como países donde tuvo lugar la primera ola de democratización,³⁴ mientras que coloca a Bulgaria y Mongolia entre los involucrados en la tercera ola de democratización.

Una metáfora a menudo citada es el vaso medio lleno o medio vacío. Huntington se regocijó (al igual que millones, yo entre ellos) que ola tras ola de países se unieron a aquellos con democracia. Nos alegramos de que haya un poco más de agua en el vaso después de algunas décadas. Pero mirando la *Figura 3*, el mapa mundial de la distribución de las formas político-gubernamentales, es una visión amarga ver a los países con gafas de medio a tres cuartos vacíos. La Unión Soviética se derrumbó, el reinado de terror de Mao Zedong terminó, pero sólo una décima parte de los habitantes y del área de la región post-socialista viven en países que pueden ser clasificados como democracias. Las proporciones aparecen con un poco más de detalle en la *Tabla 4*.³⁵

³⁴ Sospecho que los seis países fueron ingresados en el diagrama de Huntington en el lugar equivocado. Se desprende del contexto que, de acuerdo con su propia periodización, estos países emprendieron el camino de la democratización no en la primera ola, sino en la segunda, que alcanzó su cenit en 1962.

³⁵ Para obtener cifras de resumen más detalladas, véase el [Background Material 4](#) en mi sitio web.

No hay señales serias de que la democratización continúe - la tercera ola de Huntington ha cesado. De hecho, Hungría ha sufrido lo que Huntington llama una "ola inversa": una democracia que funcionó mejor o peor durante una década o dos ha recaído en la autocracia.³⁶ Ha habido muchos signos de esto. Desde las elecciones generales de 2016, Polonia ha comenzado a lo largo de la vía húngara destruyendo importantes instituciones que sirven de pesos y contrapesos, alejándose de la democracia y del Estado de Derecho. Y quién sabe cuántos otros países van a quedar sujetos a la onda inversa.³⁷

Apoyo empírico de los mapas

El propósito principal de este estudio es revisar mi propio aparato conceptual y, a ese respecto, esbozar dos tipologías, y presentar los criterios que distinguen varios tipos. No hay conceptos o tipologías de "prueba". *No son enunciados* cuya verdad pueda ser confirmada o rechazada empíricamente. El aparato conceptual y la tipología de una obra pertenecen a las herramientas del investigador. Se espera que sean *viales* y ayuden a comprender la verdad. Considero que el aparato descrito aquí cumple con ese propósito, y espero convencer a tantos lectores como sea posible del mismo. Por otro lado, las calificaciones hechas sobre la base de mi propio sistema de conceptos y tipología (los dos mapas, las *Figuras 2* y *3* de este texto, el *Background Material 2* y la tabla mostrada en el *Background Material 3* en mi sitio web) son *proposiciones*, susceptibles de rechazo. Cualquiera de las presentaciones de países en el mapa puede reflejar la verdad correcta o incorrectamente (dados los criterios para colocarlos). Las afirmaciones hechas por los tonos de color pueden ser verdaderas o falsas, verificables o descartables y reemplazables por una afirmación diferente.

Varias organizaciones internacionales están preparando informes comparativos para mostrar cómo los países se benefician de la construcción de instituciones para sus economías de mercado capitalistas, para asegurar los derechos civiles o hasta qué punto sus formas de gobierno pueden ser consideradas como democracias, dictaduras u otras formaciones. Cada informe sigue una metodología distinta con diferentes tipologías y clasificaciones. Desafortunadamente, no tengo conocimiento de ningún estudio diseñado para comparar estos informes entre sí o mirar críticamente sus metodologías. Mis asistentes y yo hemos utilizado principalmente los materiales de dos organizaciones: Bertelsmann (2016a, 2016b, 2016c) y Freedom House (2016a, 2016b). Si bien valoro altamente el enorme esfuerzo de investigación concienzuda en ellos y aprecio que los informes estén disponibles gratuitamente para políticos, medios de comunicación y académicos, no estoy de acuerdo

³⁶ La imagen de una onda inversa es vívida, pero no suficientemente precisa. Cuando la onda que se mueve hacia la democracia y una economía de mercado capitalista se invierte, no llega donde comenzó. No hay señales de que el sistema comunista esté siendo restaurado. Era una observación común entre los especialistas en transición de los años noventa que usted puede revolver huevos, pero los huevos rotos no se pueden arreglar.

³⁷ Da que pensar la lectura de un artículo de Katalin Balog, una profesora de filosofía con sede en Estados Unidos, nacida en Hungría, que señala las similitudes entre los cambios en Hungría y el "Fenómeno Trump" en los Estados Unidos (Balog 2016). Se comparte el cambio en el discurso político: se ha convertido en aceptable en el discurso y la escritura, discusión social, discursos políticos y artículos de prensa, proclamar el racismo, la xenofobia y la supremacía nacional. Estos signos preparan el terreno para un alejamiento de la democracia. Balog señala un estudio de Taub (2016), que examina el fortalecimiento del autoritarismo estadounidense.

con sus metodologías, marcos conceptuales y criterios en muchos aspectos.³⁸ Mencionaré algunos de ellos.³⁹

³⁸ Para una visión general de los informes compilados por organizaciones internacionales, ver [Background Material 6](#) en mi sitio web. Tanto Bertelsmann como los informes de Freedom House utilizan indicadores cuantitativos y denotaciones cualitativas simultáneamente para transmitir el estado del país examinado. Las clasificaciones cualitativas de Freedom House están íntimamente ligadas a índices cuantitativos. Ciertos rangos de puntuaciones de democracia (DS) se traducen en una descripción cualitativa (por ejemplo, un puntaje de DS entre 6,00 y 7,00 cuenta como un "régimen autoritario consolidado"). Por lo tanto, la totalidad de las expresiones verbales de Freedom House no equivale a una tipología, pues como he mencionado, una tipología enfatiza características cualitativas fuertes y compartidas. En cambio, un informe de Freedom House lleva a cabo una clasificación completa de cada país, dando a cada clase un nombre. Esto se justifica metodológicamente, pero difiere de lo que este estudio pretende hacer. Por eso he tratado esto en una nota de pie de página, no en el texto, en la que haré mis reservas y observaciones críticas.

³⁹ Comprendo plenamente el deseo de los informes comparativos internacionales de añadir indicadores cuantitativos a sus tipos cualitativos, pero no puedo cubrir las ventajas y los inconvenientes de su utilización en este estudio, que ya es demasiado largo.

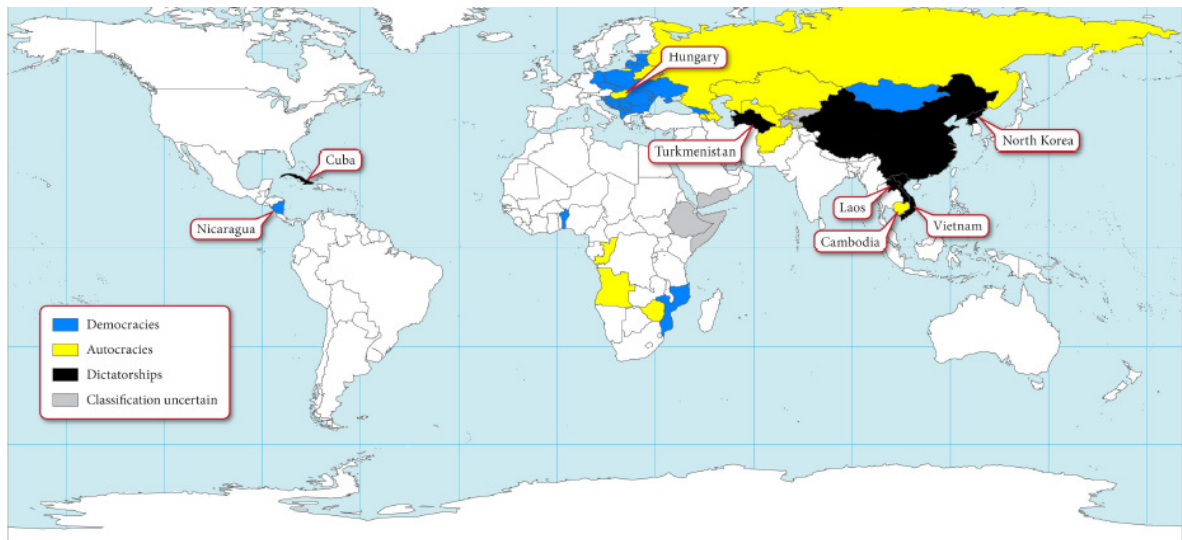


Figure 3. World map, 2013-2015. Categories of post-socialist countries according to the "democracy – autocracy – dictatorship" typology

Figura 3. Mapa del mundo, 2013-2015. Categorías de países post-socialistas según la tipología "democracia-autocracia-dictadura"

Mi estudio clasifica de manera diferente para producir una tipología de las formas político-gubernamentales. Como se mencionó anteriormente, el enfoque procedimental de Schumpeter tiene un lugar *central*: reflexionar sobre si el gobierno puede ser expulsado del poder en elecciones bien definidas, civilizadas y multipartidistas. Esto abarca la estabilidad del sistema de controles y equilibrios y la intervención efectiva, el grado de independencia de la sociedad civil y las organizaciones de nivel inferior del gobierno central, la fuerza relativa de las tendencias centralizadoras y descentralizadoras, y así sucesivamente.

Lo que más extraño de los informes mencionados es una de las ideas principales de este estudio: no perciben suficientemente si la interacción entre el componente anti-mercado o de fenómenos antidemocráticos produce un *sistema coherente*. Para usar una expresión hegeliana anticuada, los informes en el estudio de varios países no percibieron el punto crítico en el que muchos pequeños cambios cuantitativos se convierten en un cambio cualitativo. Es como si un estudiante tuviera un rendimiento dado clasificado por varios profesores diferentes. En muchos casos califico más estrictamente que un informe de Bertelsmann o de Freedom House.⁴⁰

Permítanme recordar aquí la *Tabla 2*, que compara las características de las tres formas político-gubernamentales, sobre todo la característica 7: ¿Qué posiciones ocupa el grupo político gobernante con su propia gente? ¿Hasta qué punto cesa el grado de autonomía del servicio civil? ¿Qué proporción representan los "designados políticos" de todos los funcionarios? En el papel, una institución es aparentemente independiente, pero de hecho está totalmente controlada por personas subordinadas a la voluntad central. Este fenómeno es mal considerado o subestimado por las organizaciones que realizan comparaciones internacionales, aunque es vital para la transformación de la democracia en autocracia o

⁴⁰ Los informes de Bertelsmann no hacen uso del término dictadura en sus calificaciones cualitativas, prefiriendo hablar de "autocracia de línea dura". Por supuesto, tienen el derecho de nombrar las cosas como quieran, pero es lamentable omitir de su vocabulario una expresión tan gráfica y generalizada como la de dictadura. Sin duda, mi pesar por esta omisión se debe a mis severos juicios de valor.

incluso en dictadura. Están impresionados por las reglas expresadas en palabras públicas formales, aunque desconocen los procesos de selección de antecedentes mediante los cuales el líder superior y sus subordinados colocan a su propia gente en todas las posiciones importantes.

Aquí sólo he comparado el rigor o la indulgencia en la distribución de las calificaciones, sin considerar el fundamento empírico de los juicios. Tanto Bertelsmann como los informes de Freedom House hacen evaluaciones fuertes y cuidadosas con ejércitos de especialistas, grandes pilas de documentos y vastos bancos de datos detrás de ellos. No hay tales ejércitos detrás de mis dos mapas del mundo, sólo la investigación de algunos asistentes y mis propios análisis. Es con una debida modestia y cautela que presento estas compilaciones, sabiendo que la calificación de cada país es discutible. Para volver a la metáfora anterior: siento que no estoy autorizado a dispensar calificaciones en contra de las cuales no hay apelación.

3. Ubicación de Hungría según las dos tipologías

Aplicación del marco metodológico general a la experiencia adquirida en Hungría

Esta parte del estudio no pretende complementar el cuadro dibujado sobre la naturaleza y la estructura de poder de la fuerza política que gobierna Hungría desde 2010. Hay muchos estantes llenos de tales estudios ya.⁴¹ Cada día trae nuevos giros, de los cuales pueden encontrarse en la prensa informes críticos. Tampoco intentaré hacer que todos mis escritos anteriores estén "al día" con el presente estudio.

Hungría es el país post socialista que mejor conozco. Me gustaría aplicar el aparato analítico que se ofrece en este estudio -principalmente el marco conceptual y las dos tipologías- a la experiencia húngara específica. ¿Puede encajar Hungría en las dos tipologías, o es solo un caso, único? Esta aplicación prueba la viabilidad del aparato analítico, el marco conceptual y las tipologías. También presenta la oportunidad de ir más allá del caso específico húngaro y añadir algunas ideas de validez más general.

El capitalismo de Hungría

Volvamos a la *Tabla 1*. Las tres características primarias y las seis características secundarias del capitalismo se aplican en Hungría. No está en ninguna "tercera vía". No puede ser clasificado como un sistema no capitalista, no socialista.

El capitalismo es un sistema muy fuerte, capaz de logros significativos, incluso en condiciones hostiles. Su fuerza ha sido evidente en Hungría, sobre todo en la aceleración del progreso técnico. Los logros del período de alta tecnología se extendieron a un ritmo rápido, y el propio país contribuyó con más de una innovación revolucionaria. A pesar de muchos errores y omisiones en la política económica, la economía ha salido de su punto mínimo. El PIB está aumentando, aunque la tasa de crecimiento es modesta: no es tan rápida como la aceleración que normalmente se manifiesta durante el rápido crecimiento después de una crisis. Este es el verdadero capitalismo, aunque los aspectos beneficiosos del mismo han sido más débiles y los repugnantes más fuertes que los experimentados en variantes mucho más favorables.

El sistema político-gubernamental gobernante ejerce una fuerte influencia en la economía húngara, pero no me parece apropiado llamarlo "capitalismo de Estado".⁴² Este término está

⁴¹ Antes de la victoria de esta fuerza política en las elecciones generales de 2010, József Debreczeni logró predecir los desarrollos probables en varios campos (Debreczeni 2009). Después de la asunción del poder, el primero en mostrar los cambios radicales y los procesos que ocurrieron fue un estudio de Gábor Halmai (Halmai 2010), seguido por mi propio estudio, "Haciendo el balance" (Kornai 2011), que señaló una transformación radical, a saber, que el gobierno ya había desmantelado algunas instituciones esenciales de la democracia y comenzado a construir su regla autocrática. Aparte de un gran número de artículos de prensa en los que se examinó el tema, hubo varios estudios académicos, de los cuales debo destacar aquí Ág (2016), Bauer (2016), Bozóki (2016), Kornai (2012, 2015), Körösenyi (2015) Magyar (2016) y Magyar - Vásárhelyi (2013, 2014, 2015).

⁴² El término "capitalismo de Estado" ha sido utilizado por políticos y analistas políticos de diversas convicciones (desde los movimientos socialistas y comunistas pasando por los liberales hasta los fascistas). Algunos lo aplican a una formación que les agrada, otros a la que se oponen. Un relato útil de su historia aparece en Wikipedia [https://en.wikipedia.org/wiki/State_capitalism]. Un capítulo interesante del discurso húngaro sobre el tema fue el debate de 2005 entre János Kis y Gáspár Miklós Tamás sobre socialismo, capitalismo y capitalismo de estado (Tamás 2005), el artículo de 2005 de Kis fue publicado nuevamente en el volumen de escritos recopilados: Kis 2014, págs. 429-439).

rodeado de una confusión total. Muchos lo utilizan para afirmar que el Estado ha adoptado funciones de la propiedad privada capitalista, o que el propio Estado se ha vuelto capitalista. Ése no es ciertamente el caso. Por fuerte que sea el deseo de los que están en el poder de aumentar su riqueza, es incorrecto ver esto como una sola fuerza motivadora. La maquinaria del Estado no está siendo operada de acuerdo con las reglas de la economía capitalista de mercado.

Todos los tipos de capitalismo muestran el entrelazamiento de la esfera política (el aparato estatal dirigido por los partidos gobernantes, los legisladores y el liderazgo gubernamental) con la esfera empresarial. Este entrelazamiento es inusualmente fuerte en Hungría, y se produce a lo largo de muchas corrientes y por muchos medios. Todo tipo de capitalismo trae corrupción. Esto es inusualmente común en Hungría, implica enormes sumas de dinero, y aparece en muchas formas diferentes. Este entrelazamiento y la corrupción aparecen a primera vista como una selva proliferante, pero su posterior examen revela algunos rasgos característicos:

1. El sector estatal se está expandiendo de nuevo, aunque sólo sea en una medida modesta (Mihályi 2015). La forma que toma no suele ser por confiscación de empresas privadas, bancos u otras organizaciones, aunque eso también ocurre. Los métodos son más refinados. El Estado a menudo compra empresas hasta entonces de propiedad privada, bancos u otras organizaciones a precios deprimidos, después de haber utilizado previamente los poderes estatales para impedir su funcionamiento y convertirlas en empresas no rentables. A continuación, coloca a su propia gente leal a la cabeza de ésta, convertida en una empresa estatal o una organización financiera. Esto le da acceso a fuertes posiciones en la vida empresarial.
2. A menudo, una unidad de negocios al borde del colapso es comprada por el Estado a un precio insignificante, luego impulsada mediante fondos públicos, vuelta a ser viable y reprivatizada. El precio de venta no será alto y las ganancias serán realizadas por nuevos propietarios cercanos a Fidesz, el partido gobernante.⁴³
3. Una proporción muy alta del gasto estatal continúa financiando el funcionamiento actual de la maquinaria gubernamental y las inversiones financiadas total o parcialmente con fondos públicos. A esto último se puede agregar otra fuente: las grandes contribuciones para la transformación estructural del país recibidas de la Unión Europea (UE), cuya asignación recae en el gobierno húngaro. Todos estos gastos estatales se gastan de manera sesgada. Cuando existen lagunas legales, los procedimientos de contratación pública son eludidos. Donde no hay manera de evitarlos, los procedimientos están sesgados para asegurar que firmas cercanas al partido gobernante hagan las ofertas ganadoras. Esto permite que empresas o imperios gigantes de compañías se expandan a gran velocidad, y puede ser que algunos de los beneficios adicionales encuentren su camino de regreso a los bolsillos de los que facilitaron el camino para ganar la licitación competitiva. Normalmente, la policía y la fiscalía estatal no muestran ninguna inclinación a buscar pruebas de tal aparente corrupción.⁴⁴ Los tomadores de decisión son a menudo llevados por prejuicios políticos y

⁴³ Véase [Fidesz](#), de wikipedia. (N. del T.)

⁴⁴ Hasta cierto punto, la tarea de investigar la corrupción es realizada por medios no gubernamentales, grupos de investigación y políticos de la oposición. (Para citar un ejemplo, un informe del Centro de Investigación de la Corrupción Budapest (2016a) produjo datos completos basados en una muestra

ventajas personales en materia de contratación pública, carreras en el servicio estatal, paga a los líderes, rescate de empresas en peligro de extinción y otras organizaciones, y el ablandamiento de las restricciones presupuestarias. Los beneficiarios se convierten en seguidores leales del grupo gobernante; se desarrolla una relación patrono/cliente entre los titulares del poder político y aquellos a quienes dan preferencia. Allí se extienden los repugnantes fenómenos conocidos en la literatura como clientelismo y capitalismo amiguista.

4. A los casos que acabamos de describir se pueden añadir otros muy comunes en los que los beneficiarios tienen vínculos familiares o de parentesco con los tomadores de decisión. A tales ocurrencias inmorales se las conoce desde mucho hace tiempo como nepotismo.

5. El arsenal estatal incluye no sólo recompensas, sino castigos disuasorios. Si el jefe de un grupo capitalista apunta demasiado alto o se acerca demasiado a la pirámide del poder, hay represalias: fracasarán licitaciones de compras y adquisiciones de empresas, se impondrán sanciones administrativas y aparecerán reglamentos que restrinjan la actividad.

6. La expresión captura del Estado ha ingresado al vocabulario de los estudios políticos y no es rara en Hungría: la legislación y otras regulaciones están hechas a medida de las necesidades de grupos capitalistas específicos. El efecto opuesto es por lo menos tan común: el estado captura el ámbito empresarial. Los líderes estatales designan y destituyen a los oligarcas. Esta intervención de los políticos y los burócratas se extiende desde la cima de la jerarquía empresarial hasta los niveles intermedios. Ellos deciden quién se hace rico rápido, a veces con la velocidad del rayo, y quiénes verán que su riqueza disminuye.

Esta particular variante húngara de colaboración entre el grupo político gobernante y el mundo empresarial, con predominio de la corrupción anterior, ahora extendida, ha llevado al concepto de estado mafioso, acuñado por Bálint Magyar y que se ha difundido en el lenguaje político. Ciertamente hay una gran similitud entre lo que ocurre en Hungría y en las mafias de Italia, Estados Unidos, Rusia y muchos otros lugares. Por suerte para nosotros, hay diferencias esenciales. El "padrino" o grupo pequeño que maneja una mafia castiga la insubordinación no con el despido o el empleo en una posición menos importante, pero todavía cómoda, sino con la ejecución. La amenaza de muerte garantiza la obediencia incondicional. Es un método disciplinario más fuerte que la degradación y / o la privación de ganancias abultadas.⁴⁵

La mayoría de las Características 1 a 6, explicadas anteriormente, no son alimentadas simplemente por motivos de poder o dinero. Se puede discernir en ellas también una tendencia nacionalista. De ser posible, la preferencia se dirige a las empresas húngaras, más

muy amplia.) Pero revelar la corrupción es sólo el primer paso. Sus efectos son limitados a menos que las sospechas publicadas sean seguidas de investigaciones policiales, cargos criminales, procedimientos judiciales y sentencias penales contra los culpables. Eso es todo un monopolio estatal. Ni siquiera el juez más imparcial puede condenar a aquellos contra los que la policía y los fiscales no han realizado investigaciones imparciales o presentado cargos.

⁴⁵ Albert Hirschman señaló en un ensayo brillante que hay dos organizaciones contra las cuales no existe y no puede haber oposición, ya sea por voz o por salida: el poder estalinista y la mafia (Hirschman 1970). Bajo el sistema húngaro de hoy es posible protestar de boca en boca o por salida, o si todo lo demás falla, por la forma extrema de salida, saliendo del país.

que a la propiedad extranjera o multinacional.⁴⁶ Este es un principio normativo al juzgar las ofertas públicas de adquisiciones. El gobierno nacionalista también puede recurrir a otras armas, como la manipulación del tipo de cambio. Un forint húngaro en caída hará que las importaciones sean más costosas y, por lo tanto, mejorará las posibilidades de venta de los productores húngaros más caros, a expensas de los consumidores.

A menudo se oye a los principales políticos del gobierno hacer comentarios anticapitalistas. Esto no debe inducir a error a la gente. El sistema bajo el cual viven los húngaros es capitalista.

La autocracia de Hungría

Volvamos a la Tabla 2. Las cuatro características primarias y las seis características secundarias de la autocracia se cumplen en Hungría. Soy consciente de que el estado de cosas en Hungría sigue siendo un tema de debate entre críticos nacionales y analistas extranjeros: ¿Puede Hungría ser llamado una democracia a pesar de que han surgido muchos riesgos ajenos a la democracia? Como señalé anteriormente, no hay consenso entre especialistas, políticos o ciudadanos con mentalidad política sobre cómo interpretar el concepto de democracia, por lo que no espero que este estudio convenza a nadie de que es incorrecto calificar a Hungría como tal. Sólo confío en que para aquellos que han seguido el estudio hasta ahora resulte simple y claro que Hungría es una autocracia de acuerdo con la tipología aquí presentada.

Permítanme destacar las condiciones mínimas para la autocracia: un gobierno que no puede ser eliminado por los procesos democráticos habituales; un sistema de instituciones (introducción de reglamentos electorales ventajosos para la fuerza política existente, reducción de los fondos necesarios para que la oposición funcione eficazmente, reducción drástica de la influencia de la prensa y medios de oposición, etc.) que casi garantiza la victoria electoral de Fidesz.⁴⁷ El partido gobernante llena posiciones de liderazgo en todos los niveles con sus personas fieles. Ha instalado sus propios "pesos y contrapesos", incluso para el improbable caso de que la oposición gane las elecciones, asegurando que las personas confiables nombradas por el actual grupo gobernante permanecerán en puestos clave e impedirán el funcionamiento normal de un nuevo gobierno.

No fue una sorpresa para aquellos que miraban los acontecimientos probables sin wishful thinking.⁴⁸ Los verdaderos demócratas pueden aceptar perder una elección. Viktor Orbán no pudo aceptar su derrota en 2002 y 2006 y resolvió que nunca más debería volver a sucederle. En su famoso discurso en Kötse en 2009, anunció de antemano que Hungría necesitaba un

⁴⁶ Hay excepciones. Una empresa multinacional fuerte y prestigiosa con un "acuerdo estratégico" con el gobierno puede recibir un trato especial. Donde se enfrentan dos prioridades - el fortalecimiento del poder central y el sesgo nacionalista a favor del capital húngaro - el primero suele ser más fuerte.

⁴⁷ Si es necesario, Fidesz entrará en coalición abierta o secreta con el partido de extrema derecha Jobbik. La memoria de la pesadilla surge de la caída de la democracia de Weimar: la coalición del ex canciller Franz von Papen y otros políticos conservadores con el partido nazi.

⁴⁸ *Wishful thinking* (ilusiones) describe bien la perspectiva particularmente distorsionada y sesgada de los acontecimientos futuros: los deseos y esperanzas individuales están incrustados en el pensamiento racional y objetivo, lo que desdibuja inevitablemente la frontera entre un aspecto positivo (lo que es) y un aspecto normativo (lo que debería ser).

régimen de derecha que pudiera permanecer en su lugar durante al menos 15-20 años.⁴⁹ Me cuento entre los que tomaron en serio la determinación de Orbán. Los primeros indicios de que construía una autocracia quedaron claros unos meses después de tomar el poder.

Desafortunadamente, los primeros signos de peligro tuvieron poco efecto. Los años pasaron antes de que todo el peligro para la democracia resultara claro para los observadores húngaros y extranjeros. Las reacciones de la UE y de otros organismos internacionales fueron lentas y débiles. La democracia es un frágil y vulnerable sistema político-gubernamental, ya que su propio liberalismo les otorga libertad de expresión y de reunión a los enemigos de la democracia también. La UE, basada en principios democráticos, no ha tenido, y parece, todavía no tiene un medio eficaz para detener las acciones antidemocráticas.

La autocracia, como dije antes, puede ser más blanda o más dura. En Hungría, están apareciendo los signos de endurecimiento, pero aún no clasificaría la situación actual como dictadura. Basta con mirar la Tabla 2. Entre las características principales de una dictadura está un sistema de partido único con una ausencia total de oposición legal. Asimismo, una característica primaria es el terror: detenciones masivas, campos de trabajo forzoso, asesinatos políticos en masa, penas de muerte impuestas bajo reglas arbitrarias ideadas por la dictadura, o excediendo incluso sus propias leyes, investigadores que torturan a sus víctimas o las matan a tiros.

Los recuerdos de la dictadura siguen siendo fuertes en las generaciones mayores, que pueden distinguir entre autocracia y dictadura a simple vista. Una falsa distinción puede surgir no sólo de ilusiones, sino del miedo (quizás no infundado) de un mal futuro que ha penetrado nuestro pensamiento. La autocracia, como forma político-gubernamental intermedia en la tipología, debe distinguirse de la democracia por un lado y de la dictadura por el otro.⁵⁰

Tampoco el culto al líder es una característica específica entre los tres tipos de mi tipología. La admiración por Viktor Orbán que ha surgido, en parte espontánea y en parte artificialmente, no es un fenómeno excepcional, no sólo aparente en Hungría. Aparece en casi todas las autocracias y dictaduras, ya sea en forma extrema casi de culto al líder, o más sobriamente. Con menor frecuencia, figuras carismáticas también pueden aparecer en las democracias: el aura alrededor de Churchill, o más tarde De Gaulle o Roosevelt, en los períodos críticos de la Segunda Guerra Mundial. Evito el término "autoritario" o "autoritarismo" para esfumar las distinciones, porque en una democracia, una autocracia o una dictadura por igual, puede aparecer una persona en la cima del poder que tenga un alto prestigio y autoridad, ya sea para servir a buenos propósitos con éxito o a malvados cruelmente, ya sea que la admiración sea voluntaria o impuesta al pueblo, y que la persona en la cumbre sea digna o indigna de respeto.

La política exterior del gobierno húngaro

⁴⁹ El discurso de Orbán se escuchó un par de meses antes de que asumiera el poder. Una versión editada apareció en el semanario *Nagyítás* a principios de 2010. Las referencias a este estudio incluyen el URL del texto en el sitio web de Fidesz (Orbán 2009/2010).

⁵⁰ Entiendo el horror ante el peligro del fascismo, pero no estoy de acuerdo con aquellos que, como Ungváry (2014) en su por lo demás excelente volumen de análisis, dicen que la formación político-gubernamental húngara es "fascistoide".

Ya se ha mencionado la existencia de *fuertes tendencias nacionalistas* en la autocracia húngara, pero sólo en los asuntos internos, en beneficio de los productores y empresarios húngaros, a expensas de las empresas extranjeras o multinacionales en Hungría. A esto se le ha agregado una conocida política económica "nacional": hacer las importaciones más difíciles, por ejemplo a través de una política monetaria que haga subir sus precios. Extendamos ahora el examen a la política exterior.

Los recuerdos de las catástrofes y el derramamiento de sangre de las dos guerras mundiales, el estudio cuidadoso de cómo surgieron los conflictos y las conclusiones extraídas dieron lugar a que los estadistas de Europa occidental fundaran la asociación de países que evolucionaron hasta la Unión Europea de hoy. Que no haya más guerra entre los grandes países de Europa, en particular porque esa guerra había crecido hasta una guerra mundial dos veces en el último siglo. También estaba detrás de esto una comunidad de intereses económicos y políticos, pero el objetivo principal era garantizar la paz en Europa: una coordinación pacífica de los intereses de sus países y un enfoque común en apoyo de las ideas europeas, en lugar de amenazas y conflictos armados. Desde el principio hubo antagonismos internos: una integración en el grado encontrado en los Estados Unidos estaba fuera de cuestión en una región de países europeos profundamente afectados por siglos de tradiciones nacionales. Dentro de cada Estado miembro hubo rivalidad entre las fuerzas políticas dispuestas a ceder más soberanía y las que no estaban preparadas para hacerlo y que deseaban volver al más alto grado de soberanía.

Si bien estas dos fuerzas existen en todos los países de la UE, buscar esfuerzos metódicos para debilitar las competencias de la UE, ignorar sus reglamentos, explotar las lagunas legales y hacer retórica anti-Bruselas parte integral de la política gubernamental oficial son todas específicas de Hungría. Este enfoque ha sido adoptado por el primer ministro Orbán en un pequeño Estado miembro dependiente de sus importaciones, de la inversión extranjera y de los fondos de la UE disponibles de forma gratuita. Se está haciendo conocer cada vez más en el extranjero como un líder del nacionalismo y de la rebelión contra la cohesión europea.

De ayuda a la fuerza política húngara gobernante fue la ola de refugiados de países devastados por la guerra que llegaron a Hungría en 2015: gente en número de cien mil, principalmente adultos musulmanes, buscando la seguridad y el nivel de vida de los países desarrollados europeos. Muchos de ellos carecen de capacidad o voluntad de asimilarse. Comenzó a aparecer un caso de lo que Huntington describió en una conferencia de 1992 como un choque de civilizaciones (Huntington 1996). La ola de refugiados encontró que los líderes de los países más desarrollados no estaban preparados. Estos respondieron con empatía humana, como dicta el humanismo y como todo verdadero demócrata sólo puede estar de acuerdo. Pero lo hicieron sin un plan para contener una corriente interminable, u organizando y financiando la convivencia con la gente que fluye adentro. Las palabras y acciones de los líderes políticos europeos fueron apresuradas e inconsistentes. La confusión, impaciencia o incluso xenofobia surgida en varios países creció por actos sangrientos de terrorismo y por el terror y las amenazas de ISIS. Orbán desde el principio se negó de manera clara y decisiva a otorgar refugio a cualquier migrante. Expresó una indignación vulgar contra los voluntarios que mostraron simpatía humanitaria hacia ellos. Sus ásperas palabras provocaron indignación entre las personas que expresaron empatía humana por el sufrimiento, pero cautivaron a miembros del público húngaro que ya estaban inclinados a la

xenofobia. Hungría se convirtió en el primer país de Europa en erigir una valla de alambre de púas a lo largo de sus fronteras meridionales. Este acto fue inicialmente condenado, pero más tarde imitado por políticos extranjeros.

No detallaré los problemas adicionales derivados de la ola migratoria y actos de terrorismo, ni los conflictos entre la soberanía nacional y la cohesión europea. Simplemente quiero indicar estos factores y situarlos en el campo temático de este estudio. El nacionalismo y la xenofobia no son específicamente húngaros, pero los métodos elegidos por el partido gobernante y el gobierno para abordar estos problemas ambiguos constituyen un *Hungaricum*.⁵¹ Existe el peligro de que la política húngara haga olas más allá de las fronteras del país y atraiga adherentes. Hungría, por desgracia, tiene una tradición de cambios de política. Al grupo en el poder le gusta llamar democracia a su régimen y reclamar para Hungría un lugar en la cultura del cristianismo europeo. Mientras tanto se escuchan discursos repetidos que menosprecian la democracia occidental y hablan del declive de Occidente, al tiempo que alaban muchas versiones orientales del despotismo, citando los regímenes tiránicos de Rusia, Kazajstán y Azerbaiyán, el gobierno de línea dura de Singapur, el gobierno semifeudal de las autocracias islámicas de los emiratos árabes, y el endurecimiento de la dictadura en China. Claramente hay también intenciones económicas detrás de esto: se espera que la orientación oriental genere inversiones, préstamos y grandes pedidos. Pero también hay otros motivos: la afinidad entre su propia autocracia y los métodos del despotismo afroasiático. Este doble juego es también único en Hungría: no es una característica común de todas las autocracias.

¿Un híbrido húngaro?

Hace unas décadas di una conferencia discrepando con los que buscan un sistema "óptimo", una combinación de las mejores reglas del juego. Permítanme citar lo que dije: "Quienes apuntan a esto de alguna manera se imaginan en un gran supermercado. Allí en las estanterías se pueden ver los diversos componentes del mecanismo, las formas de realización de varias características beneficiosas del sistema... Quienes diseñan un sistema no tienen más que recoger los "elementos óptimos" en un carrito de compras y volver a casa para armar un "sistema óptimo". Excepto que éste es un sueño ingenuo. La historia no tiene ningún supermercado del que podamos elegir a voluntad... La única opción para quienes deciden qué sistema adoptar es entre varios *atados* pre envasados "(Kornai 1980b, p.290).

Así que cuando Viktor Orbán y sus socios políticos construyeron su poder, ¿estaban refutando con sus hechos mi afirmación de 36 años atrás? ¿Han hecho que sea errónea la metáfora del supermercado de la historia y su oferta de elementos del sistema?

Muchas personas ven al sistema real húngaro de hoy como una mezcla particular del sistema socialista y el capitalista, que contiene elementos de ambos, como un híbrido semi-socialista y semi-capitalista. También se piensa en general que la forma político-gubernamental de Hungría es una mezcla particular de democracia y dictadura, un híbrido, obtenido por fertilización cruzada de una planta democrática y una planta de dictadura.

⁵¹ El nacionalismo del grupo político en el poder tiene profundas raíces y tradiciones que se remontan a cientos de años. Sobre este tema ver Agárdi (2015), Kende (2013), Rainer (2012, 2013), y Ungváry (2014).

Mi estudio rechaza esta innovación teórica del sistema. La Hungría que habitamos no es híbrida. Es un tipo especial de capitalismo y un tipo específico de autocracia. El marco conceptual y el aparato analítico de mi estudio conducen directamente a esta conclusión.

No debo omitir decir que la metáfora del supermercado sólo define los contornos nítidos de las formaciones sociales. Además de otras experiencias, los cambios en Hungría también apuntan a la necesidad de refinar mi teoría anterior.

Aparecen en el capitalismo de la actual Hungría y en otros países *islas* que se asemejan al socialismo. El principal es el sector salud, donde el Estado domina el lado de la oferta en muchos países, mientras que del lado de la demanda se ofrecen servicios gratuitos o casi gratuitos. Esto genera una característica socialista secundaria: una economía de escasez. Los síntomas se pueden ver: colas reales en clínicas ambulatorias o colas virtuales en listas de espera arbitrariamente largas. En forma concomitante hay un mercado gris o negro de propinas a los médicos que alivian las fricciones lubricando la maquinaria de la oferta oficial. Sin embargo, tal socialismo es literalmente una isla en un mar capitalista.

La transición al capitalismo ha terminado en gran parte en Hungría y en otros países postsocialistas, pero gran parte del legado del socialismo se mantiene, sobre todo en la mentalidad de la gente. Lejos de desagradarles el paternalismo del Estado, muchos cuestionan su responsabilidad de atención y esperan que el líder del país guíe y cuide de ellos. Esa es una de las razones por las que Hungría ha dado un suave giro alejándose del estado de derecho, del cumplimiento de los contratos y de un amplio autogobierno. La centralización se ha fortalecido. Sin embargo, el poder político gobernante no tiene ninguna intención de volver al punto de partida, a la posición antes del cambio de sistema restaurando el socialismo. Después de completar el giro, se detuvieron en el camino que lo aleja de la democracia, el estado de derecho, la descentralización y el respeto a la propiedad privada. El régimen tiene todas las razones para mantener el capitalismo autocrático en su forma particular húngara. Como se dijo antes, está lejos de su intención poner fin al predominio de la propiedad privada. Lo que quiere el régimen realmente es reforzar los vínculos entre la fuerza política gobernante, los burócratas líderes y el ámbito empresarial, y así fortalecer la posición de los tenedores de poder político en él. El objetivo no es abolir el mercado, sino simplemente intervenir de manera populista (p.ej. reduciendo arbitrariamente ciertos cargos de los servicios públicos por debajo del precio de mercado) y / o interferir groseramente en la maquinaria fina de coordinación del mercado para generar ganancias financieras egoístas. Como las características primarias del capitalismo han sobrevivido, el sistema húngaro de instituciones no es semi-socialista ni semi-capitalista. El capitalismo persiste, pero en una forma específicamente húngara, donde sus características repugnantes son particularmente fuertes.

La forma político-gubernamental actual en Hungría no fue creada por un político de primer orden que empujó un carrito de compras y lo llenó de elementos de democracia y dictadura para ensamblar su combinación "óptima". Fue más una cuestión de seleccionar varios elementos específicos del sistema dispuestos en los estantes como panes diferentes en la panadería del supermercado o diferentes embutidos en el departamento de *delicatessen*. Los que idearon el sistema húngaro actual de instituciones eligieron elementos alternativos en todo el sistema de instituciones. Por ejemplo, al dividir las ramas del Estado, elegir y asignar poderes a las llamadas instituciones independientes (banco central, auditoría, consejo

presupuestario, etc.), y establecer cómo se nombraría a los jueces. El criterio de selección principal era cómo hacer que su poder fuera más fuerte y menos fácil de remover. De la democracia del Reino Unido adoptaron tal vez la peor característica, es decir, una distribución desproporcionada de los mandatos después de las elecciones generales. El principio británico "el ganador toma todo" en las elecciones de una sola vuelta hace que sea casi imposible que surja una coalición de varios partidos de oposición. De la democracia estadounidense, se hicieron cargo de la idea de que los miembros de la Corte Suprema pudieran permanecer en sus puestos por un tiempo muy largo si así lo deseaban. Por lo tanto, un juez de la corte constitucional elegido y nombrado por Fidesz permanecería en su posición y mantendría la lealtad al grupo político que lo nombró aunque la oposición ganara las próximas elecciones parlamentarias.

La propaganda gubernamental dice que el país tomó políticamente una "tercera vía" específicamente húngara. En verdad, cuando el gobierno tomó el poder, su punto de partida era la democracia; una con muchas fallas -más corrupción e incompetencia que las democracias occidentales maduras durante largos períodos- pero una democracia al fin. Esto impedía el principal objetivo de los nuevos titulares del poder: permanecer en el poder por varios períodos parlamentarios, manteniendo al mismo tiempo signos exteriores de democracia. Tomaron otro rumbo: la construcción de una autocracia en forma rápida y decidida. No tomaban un camino desgastado, ya que varios países en varias ocasiones llegaron a la autocracia de varias maneras. Hubo mucha improvisación y muchos desarrollos no esperados, pero llegaron pronto a la autocracia completa.

El tipo de autocracia de Perón en Argentina comenzó con el movimiento sindical y obtuvo un amplio apoyo mediante la introducción de regulaciones que beneficiaron a los trabajadores y las clases humildes. Por el contrario, las jugadas de la variante húngara actual sirven para beneficiar a los estratos acomodados de la sociedad en detrimento de los pobres, los desposeídos, los discapacitados, los enfermos y los ancianos.

Resumiendo, en términos de características primarias y secundarias (ver *Tablas 1 y 2*), mi respuesta a la pregunta planteada en el título de esta sección - ¿Existe un híbrido húngaro? - es un no rotundo. Para utilizar el marco de referencia del paradigma del sistema presentado en el estudio, las características específicas húngaras son "meramente" terciarias, aunque con eso no estoy tratando de menospreciar los efectos notablemente perjudiciales de la forma específica húngara, que causan mucho sufrimiento a una alta proporción de la población.

El sistema de Orbán

La formación socio-histórica que ha surgido en Hungría es, de hecho, única en la misma medida que todas las otras construcciones socio-históricas. En la actualidad, Albania,



Mongolia y Vietnam son también "únicos" en este sentido. Esta afirmación es compatible lógicamente con el hecho de que cada sistema concreto es una realización histórica de cierto tipo según los criterios definidos por alguna tipología. El mismo tipo tiene otras realizaciones históricas también.

La forma actual de la sociedad húngara es un ejemplo específico de una categoría más amplia: el capitalismo autocrático. Viendo esto a través de los anteojos de la teoría de los sistemas comparados, se puede ver que el sistema húngaro tiene características en común con otras formaciones capitalistas autocráticas, pero también atributos que lo distinguen de todos los demás países pertenecientes al mismo tipo.

Es correcto hablar de un *sistema Orbán*. Como se señaló en la introducción del estudio, la palabra "sistema" se aplica a una amplia variedad de formaciones. Las características de la Hungría de Orbán son un sistema porque se afectan y se refuerzan mutuamente. Cada una tiene un propósito común: impulsar, solidificar y hacer inamovible el poder de su liderazgo y de su jefe, Viktor Orbán.

Muchos aspectos del sistema están marcados con la personalidad de Orbán. No soy quien para menospreciar el efecto de los rasgos de personalidad de los principales políticos en el curso de la historia. Sus rasgos individuales son uno de los factores poderosos que explican las diferencias entre las autocracias de Horthy, jefe del estado húngaro en el período 1920-1944, y Orbán: los dos difieren en origen social, educación familiar y educativa, experiencia militar, sistema de valores, cultura y psique.

En el caso de Orbán ha surgido un estrato de decenas de miles que él ha colocado en altos puestos y enriquecido. Defienden el *statu quo* vigorosamente por interés propio, no sólo porque son leales a su líder, sino para conservar su poder y riqueza.

Una vez que el sistema de Orbán tomó forma, comenzó a desarrollar sus propios mecanismos operativos y atributos evolutivos y selectivos. Las instituciones aparecen o dan paso a otras que mejor sirven al propósito principal de fortalecer el poder. La gente se eleva a la fama y el poder, sólo para caer de nuevo (por lo general en lugares todavía acogedores, bien remunerados, pero menos poderosos). Más caras nuevas aparecen, más entusiastas y ansiosas de servir al líder. No hay necesidad de comandos centrales en asuntos menores: los subordinados fieles pueden incluso leer los pensamientos de sus superiores. Por supuesto, el buen funcionamiento de esta maquinaria requiere que todos los demás, los subordinados de los pocos miles de personas que agarran el poder entre sus manos, es decir, los millones de ciudadanos comunes acepten la situación actual en silencio y sin resistir. Su pasividad silenciosa es también un Hungaricum único, incrustado en siglos de historia húngara. La dinámica de la resignación y la paciencia, o la protesta y la rebelión, presentan a los investigadores problemas políticamente relevantes e intelectualmente estimulantes, en los que este estudio no puede extenderse.

Aunque me resulta bastante claro que las formaciones sociales cambian constantemente, este estudio compara los tipos principalmente mediante imágenes estáticas. Sería bueno tomar en consideración las tipologías de cambio, los tipos a través de los cuales se producen grandes transformaciones sociales: lentas o rápidas, por revoluciones o reformas, por conmociones o en pequeños pasos, violentamente o sin derramamiento de sangre. Por ejemplo, se podría recopilar una tipología del ascenso y la caída de grandes imperios

mundiales, desde la antigüedad hasta nuestros días, incluidos los de Alemania, la Unión Soviética o Gran Bretaña.

Esto nos lleva a la diferencia entre los enfoques en dos grupos de disciplinas: la historia y las ciencias sociales modernas (economía, sociología, ciencia política). El cuerpo principal de historiadores considera los procesos históricos como sucesiones únicas de situaciones diferentes. Sólo unos cuantos estudiosos intentan crear filosofías o teorías de la historia. Las de Marx, Spengler y Toynbee difieren mucho, pero comparten un objetivo de localizar las regularidades dentro de los complejos procesos de la historia. Entre los científicos sociales este enfoque no es excepcional, sino general, incluso podría decirse, obligatorio. En tanto que las escuelas de negocios están ocupadas con estudios de casos, y los historiadores económicos pueden trazar el curso de un banco o fabricante específico, la mayoría de los departamentos universitarios de economía construyen modelos e introducen a sus estudiantes a sus aplicaciones. No tiene sentido discutir qué disciplina tiene el enfoque estándar más importante. Ambos son necesarios, ambos deben permanecer. Espero que este estudio llegue a unos cuantos historiadores, especialmente a quienes estudian el período contemporáneo. Tal vez sus ideas también pueden ser enriquecidas por un paradigma que reconoce sistemas alternativos, formaciones y tipos característicos, donde sólo ven detalles de un proceso único y nunca recurrente.

Observaciones Finales

Este estudio hace recomendaciones a los investigadores analizando y comparando varios sistemas sociales, en cuanto a cómo pueden abordar estos temas. Aunque estoy inspirado por la experiencia de la región post-socialista, estoy seguro de que sus ideas subyacentes pueden aplicarse al análisis de otros países.

He avanzado una versión actualizada del paradigma del sistema descrito en mi trabajo anterior, como uno de los posibles enfoques. He discutido de cerca dos tipologías (capitalismo versus socialismo y democracia-autocracia-dictadura) como dos de las posibles tipologías alternativas. Mi énfasis transmite que el paradigma y las dos tipologías que propongo no son exclusivos. Al hacerlo, no busco la paz ni evito las controversias, simplemente expreso mi convicción de que ninguna metodología única y universalmente aplicable puede ser suficiente para analizar la sociedad. Ningún paradigma único, ningún sistema único de conceptos y ninguna tipología única pueden reclamar el monopolio de resolver cada problema.

Imaginemos una formación de varios materiales con una estructura compleja, en un espacio tridimensional. Tales cosas son expuestas por escultores o "artistas visuales".

La creación es un espectáculo animado si se la ve desde lejos. Así es como sentimos la creación como un todo. La visión de ella cambia constantemente a medida que uno se aproxima. (Por ejemplo, podemos percibir los contornos de las formas político-gubernamentales si sólo se distinguen tres tipos, como lo ha hecho este estudio.) El cuadro se vuelve más sutil si se añaden subtipos a cada categoría, o aún se hacen distinciones más finas dividiéndolo en sub-sub-tipos). Para entenderlo, no hay una distancia perfecta entre el observador y el artefacto observado. Todas las perspectivas tienen un rol útil para desempeñar.

Imagínese que varios focos han sido fijados a las paredes y el techo, cada uno emitiendo luz de un color diferente. El espectador ve el artefacto de manera diferente dependiendo de qué proyector está encendido y qué color brilla. Y si el museo nos permite tomar varias secciones del artefacto, transversales y longitudinales, en todas direcciones, de nuevo habrá varios patrones para ver. Ninguna vista, ninguna sección ofrece la forma "verdadera". Todas las vistas son "verdaderas", si el brillo del proyector es fuerte; todas las secciones son "verdaderas" si son estudiadas por ojos expertos.

Este estudio tuvo el modesto objetivo de proponer uno o dos focos y una o dos secciones posibles para los analistas. Estoy abierto a la comprensión y la aplicación de otros enfoques y tipologías, también.

Referencias

- Acemoglu, D. – Robinson, J. A. (2012): [Why Nations Fail](#). Danvers: Crown Publishing.
- Agárdi, P. (2015): Nemzeti értékviták és kultúrafelfogások 1847–2014 (Reflections on National Values and Cultural Attitudes 1847–2014). Budapest: Napvilág Kiadó.
- Ágh, A. (2016): Bánatos regionális körkép (A Pessimistic Regional Overview). *Élet és Irodalom*, 60(12).
- Arendt, H. (1951/2004): [The Origins of Totalitarianism](#). New York: Schocken Books.
- Balog, K. (2016): [An Inconsistent Triad: Trump, Sanders, Clinton, and the Radical Mismatch in the Theater of Politics](#). Quarks Daily, 13 June.
- Bauer, T. (2016): Szabadságharc – az első lépések (War of Independence – First Steps). Manuscript. Budapest: Institute of Economics, Centre for Economics and Regional Studies, Hungarian Academy of Sciences.
- Baumol, W. J. – Litan, R. E. – Schramm, C. J. (2007): [Good Capitalism, Bad Capitalism, and the Economics of Growth and Prosperity](#). New Haven and London: Yale University Press.
- Benedict, J. – Kerkvliet, T. (2015): Democracy and Vietnam. In: Coase, W. (ed.): *Handbook of Southeast Asian Democratization*. Abington-on-Thames: Routledge, pp. 426–441.
- Bertelsmann Stiftung (2016a): [Transformation Index Methodology](#).
- Bertelsmann Stiftung (2016c): [Bertelsmann Transformation Index Country Reports](#).
- Bohle, D. – Greskovits, B. (2012): *Capitalist Diversity on Europe's Periphery*. Ithaca and London: Cornell University Press.
- Bozóki, A. (2016): Van félnivalójuk (They do have a Reason to Fear). Interview by Bitá, D. – Pető, P. *Népszabadság*, Weekend supplement, April 9, 2016: 4.
- Chen, J. – Dickson, B. J. (2008): [Allies of the State: Democratic Support and Regime Support among China's Private Entrepreneurs](#). *China Quarterly*, 196: 780–804.
- Corruption Research Center Budapest (2016a): [Competitive Intensity and Corruption Risks. Statistical Analysis of Hungarian Public Procurement – 2009–2015](#).
- Corruption Research Center Budapest (2016b): [Competitive Intensity and Corruption Risks. Statistical Analysis of Hungarian Public Procurement – 2009–2015](#).
- Csanádi, M. (2016): [China in between Varieties of Capitalism and Communism](#). Budapest: Institute of Economics, Centre for Economics and Regional Studies, Hungarian Academy of Sciences.
- Dahl, R. A. (1983): *Dilemmas of Pluralist Democracy. Autonomy versus Control*. New Haven: Yale University Press.
- Debreczeni, J. (2009): *Arcmás (Image)*. Budapest: Noran Libro.

- EBRD (2015a): [Transition Indicators Methodology](#).
- EBRD (2015b): [Country-level Transition Indicators](#).
- EBRD (2015c): [Tic: Transition Indicators by Countries](#).
- Freedom House (2016a): [Methodology](#).
- Freedom House (2016b): [Nations in Transit – Country Reports](#).
- Gedeon, P. (2014): Piac és demokrácia: Barátok vagy ellenségek? (Market and Democracy: Friends or Enemies?) *Politikatudományi Szemle*, 23(1): 53–76.
- Hall, P. A. – Soskice, D. (eds) (2001): [Varieties of Capitalism and Institutional Complementarities of Comparative Advantage, Introduction](#). Oxford: Oxford University Press.
- Halmi, G. (2010): Búcsú a jogállamtól (Farewell to the Rule of Law). *Élet és Irodalom*, 40(29), July 22.
- Hirschman, A. O. (1970): *Exit, Voice, and Loyalty*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Huang, Y. (2008): [Capitalism with Chinese Characteristics. Entrepreneurship and the State](#). New York: Cambridge University Press.
- Huntington, S. P. (1991): *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman and London: University of Oklahoma Press.
- Huntington, S. P. (1996): *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York: Simon and Schuster.
- Kende, P. (2013): *Államiság a kommunizmus után (Statehood after Communism)*. Bratislava: Kalligram.
- King, G. – Pan, J. – Roberts, M. E. (2013): [How Censorship in China Allows Government Criticism but Silences Collective Expression](#). *American Political Science Review*, 107(2): 1–18.
- Kis, J. (2014): *Mi a liberalizmus? (What is Liberalism?)* Bratislava: Kalligram.
- Kornai, J. (1980a): *Economics of Shortage*. Amsterdam: North Holland.
- Kornai, J. (1980b): [The Dilemmas of a Socialist Economy: The Hungarian Experience](#). *Cambridge Journal of Economics*, 4(2): 147–157.
- Kornai, J. (1992): *The Socialist System*. Princeton: Princeton University Press – Oxford: Oxford University Press.
- Kornai, J. (2000): [The System Paradigm](#). In: Schekle, W. – Krauth, W. – Kohli, M. – Elwert, G. (eds): *Paradigms of Social Change*. Frankfurt and New York: Campus Verlag – St. Martin's, pp. 111–133.

- Kornai, J. (2006): [The Great Transformation of Central and Eastern Europe: Success and Disappointment](#). *Economics of Transition*, 14(2): 207–244.
- Kornai, J. (2011): [Taking Stock](#). *CESifo Forum*, 12(2): 63–72.
- Kornai, J. (2012): [Centralization and the Capitalist Market Economy](#). *Economics of Transition*, 20(4): 569–591.
- Kornai, J. (2014a): Példaképünk: Kína? (Can China Set Us an Example?) In: Kolosi, T. – Tóth, I. Gy. (eds): *Társadalmi riport 2014*. Budapest: TÁRKI Social Research Institute, pp. 603–616.
- Kornai, J. (2014b): [Threatening Dangers](#). Original en húngaro: Fenyegető veszélyek. *Élet és Irodalom*, 58(21), 23 Mayo: 5.
- Kornai, J. (2014c): [Dynamism, Rivalry, and the Surplus Economy](#). Oxford: Oxford University Press.
- Kornai, J. (2015): [Hungary's U-turn](#). *Journal of Democracy*, 26(3): 33–48.
- Körösényi, A. (2003): [Political Representation in Leader Democracy](#). *Government and Opposition*, 40(3): 358–378.
- Körösényi, A. (ed.) (2015): *A magyar politikai rendszer – negyedszázad után (The Hungarian Political System – After Quarter of a Century)*. Budapest: Osiris –TÁRKI Social Research Institute.
- Körösényi, A. – Patkós, V. (2015): Liberális és illiberális populizmus (Liberal and Illiberal Populism). *Politikatudományi Szemle*, 24(2): 29–54.
- Krastev, I. – Holmes, S. (2012): *An Autopsy of Managed Democracy*. *Journal of Democracy*, 23(3): 33–45.
- Lakatos, I. (1978): [The Methodology of Scientific Research Programmes](#). *Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Langworth, R. (ed.) (2013): *Churchill by Himself: The Definitive Collection of Quotations*. London and New York: PublicAffairs.
- Lardy, N. R. (2014): *Markets over Mao: The Rise of Private Business in China*. Washington, D.C.: Peterson Institute for International Economics.
- Lindblom, Ch. E. (1977): *Politics and Markets. The World's Political Economic Systems*. New York: Basic Books.
- London, J. (ed.) (2014): [Politics in Contemporary Vietnam: Party, State, and Authority Relations](#). Houndmills, England: Palgrave-Macmillan.
- Magyar, B. (2016): *Post-Communist Mafia-State – The Case of Hungary*. Budapest: CEU Press and Noran Libro.

- Magyar, B. – Vásárhelyi, J. (eds) (2013): Magyar polip. A posztkommunista maffi aállam 1. (Hungarian Octopus: Post-Communist MafiaState. Volume 1). Budapest: Noran Libro.
- Magyar, B. – Vásárhelyi, J. (eds) (2014): Magyar polip. A posztkommunista maffi aállam 2. (Hungarian Octopus: Post-Communist Mafia State. Volume 2). Budapest: Noran Libro.
- Magyar, B. – Vásárhelyi, J. (eds) (2015): Magyar polip. A posztkommunista maffi aállam 3. (Hungarian Octopus: Post-Communist Mafia State. Volume 3.). Budapest: Noran Libro.
- Marx, K. (1867/1990): [Capital: A Critique of Political Economy. Volume I: The Process of Capitalist Production](#). London: Penguin Books (Penguin Classics).
- Marx, K. (1885/1992): [Capital: A Critique of Political Economy. Volume II: The Process of Circulation of Capital](#). London: Penguin Books (Penguin Classics).
- Marx, K. (1894/1992): [Capital: A Critique of Political Economy, Volume III: The Process of Capitalist Production as a Whole](#). London: Penguin Books (Penguin Classics).
- McGregor, J. (2012): [No Ancient Wisdom, No Followers: The Challenges of Chinese Authoritarian Capitalism](#). Westport: Prosepacta Press.
- Mihályi, P. (2015): A privatizált vagyon visszaállamosítása Magyarországon 2010–2014 (Renationalization of Private Wealth in Hungary 2010–2014). Budapest: Institute of Economics, Centre for Economics and Regional Studies, Hungarian Academy of Sciences.
- Mises, L. (1922/1981): [Socialism: An Economic and Sociological Analysis](#). Indianapolis: Liberty.
- Naughton, B. – Tsai, K. (eds) (2015): State Capitalism, Institutional Adaptation and the Chinese Miracle. New York: Cambridge University Press.
- Orbán, V. (2009/2010): [Megőrizni a létezés magyar minőségét](#) (To Maintain the Hungarian Standard of Existence).
- Pei, M. (2006): China's Trapped Transition: The Limits of Developmental Autocracy. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Rainer, M. J. (ed.) (2012): Búvópatakok – a feltárás (Hidden Streams: The Excavation). Budapest: 1956 Institute.
- Rainer, M. J. (ed.) (2013): Búvópatakok – széttekintés (Hidden Streams: A Survey). Budapest: 1956 Institute.
- Redding, G. – Witt, M. A. (2014): [China: Authoritarian Capitalism](#). In: Redding, G. – Witt, M. A. (eds): The Oxford Handbook of Asian Business Systems. Oxford: Oxford University Press, pp. 11–34. SSRN.
- Schambaugh, D. L. (2008): China's Communist Party: Atrophy and Adaptation. Washington: University of California Press.
- Schell, O. (2016): [Crackdown in China: Worse and Worse](#). New York Review of Books, April 21: 12–16.

- Schmitt, C. (1927–1932/1996): [The Concept of the Political](#). Chicago: University of Chicago Press.
- Schumpeter, J. A. (1942/2010): [Capitalism, Socialism and Democracy](#). London and New York: Routledge.
- Sz. Bíró, Z. (2012): Oroszország: válságos évek (Russia: Critical Years). Budapest: Russica Pannonicana.
- Székely-Doby, A. (2014): A kínai reformfolyamat politikai gazdaságtani logikája (Political Economic Logic of the Chinese Reform Process). *Közgazdasági Szemle*, 61(12): 1397–1418.
- Szelényi, I. – Csillag, T. (2015): [Drifting from Liberal Democracy: Neo-Conservative Ideology of Managed Illiberal Democratic Capitalism in Post-Communist Europe](#). *Intersections. East European Journal of Society and Politics*, 1(1): 18–48.
- Tamás, G. M. (2005): Lassú válasz Kis Jánosnak (A Slow Answer to János Kis). *Népszabadság*, October 1.
- Taub, A. (2016): [The Rise of American Authoritarianism](#). *Vox*, March 1.
- Tsai, K. (2007): [Capitalism without Democracy: The Private Sector in Contemporary China](#). Ithaca : Cornell University Press.
- Ungváry, R. (2014): A láthatatlan valóság (Invisible Reality). Bratislava: Kalligram.
- Weber, M. (1922/2007): [Economy and Society](#). Berkeley: University of California Press.
- World Economic Forum (2016a): [Appendix: Methodology and Computation of the Global Competitiveness Index 2015–2016](#).
- World Economic Forum (2016b): [Global Competitiveness Report](#).
- World Economic Forum (2016c): [The Global Competitiveness Index Historical Dataset, 2005– 2015](#).
- Xu, C. (2011): [The Fundamental Institutions of China’s Reforms and Development](#). *Journal of Economic Literature*, 49(4): 1076–1151.
- Zakaria, F. (1997): [The Rise of Illiberal Democracy](#). *Foreign Affairs*, November-December: 22–43.
- Zakaria, F. (2014): [The Rise of Putinism](#). *Washington Post*, July 31.